

SERIE DE DOCUMENTOS
DE TRABAJO FEIPU

ISSNe: 2745-2085

Nº. 4

Desigualdad de ingresos laborales
y no laborales en Colombia y
en cuatro ciudades intermedias.
Barranquilla, Bucaramanga, Pereira y
Cartagena: 2002-2018

Silvia Otero-Bahamón
Liney Álvarez Altamiranda
Andrés Miguel Sampayo
Daniel Toro González
Tania Isabel Jiménez Castilla
Jorge Luis Alvis



Facultad de Estudios
Internacionales, Políticos y Urbanos

Desigualdad de ingresos laborales y no laborales en Colombia y en cuatro ciudades intermedias. Barranquilla, Bucaramanga, Pereira y Cartagena : 2002-2018 / Silvia Otero-Bahamón, Liney Álvarez Altamiranda ... [y otros 4.]-- Bogotá: Universidad del Rosario. Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos, 2022.

62 páginas : ilustraciones, gráficas. -- (Documento de trabajo FEIPU ; 4)

Incluye referencias bibliográficas.

ISSNe: 2745-2085

1. Distribución del ingreso -- Investigaciones -- 2002-2018 -- Colombia. 2. Desigualdad económica -- Barranquilla (Colombia). 3. Desigualdad económica -- Bucaramanga (Colombia). 4. Desigualdad económica -- Pereira (Colombia). 5. Desigualdad económica -- Cartagena (Colombia). I. Otero-Bahamón, Silvia. II. Álvarez Altamiranda, Liney. III. Sampayo, Andrés Miguel. IV. Toro González, Daniel. V. Jiménez Castilla, Tania Isabel. Alvis, Jorge Luis. VI. Universidad del Rosario. Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos. VII. Instituto de Estudios en Desarrollo, Economía y Sostenibilidad (IDEEAS). VIII. Título. IX. Serie.

339.209861 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

DJGR

mayo 05 de 2022

Desigualdad de ingresos laborales y
no laborales en Colombia y en cuatro
ciudades intermedias.
Barranquilla, Bucaramanga, Pereira
y Cartagena: 2002-2018

Silvia Otero-Bahamón
Liney Álvarez Altamiranda
Andrés Miguel Sampayo
Daniel Toro González
Tania Isabel Jiménez Castilla
Jorge Luis Alvis

Universidad del Rosario
Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos
Universidad Tecnológica de Bolívar
Instituto de Estudios en Desarrollo, Economía y Sostenibilidad (IDEEAS)
Editorial Universidad del Rosario
Bogotá, D.C.
Mayo de 2022

Silvia Otero-Bahamón
Liney Álvarez Altamiranda
Andrés Miguel Sampayo
Daniel Toro González
Tania Isabel Jiménez Castilla
Jorge Luis Alvis

Editorial Universidad del Rosario
Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos

ISSN: 2745-2085

Doi: https://doi.org/10.12804/issne.2745-2085_10336.34176_feipu

Angie Sánchez
Corrección de estilo

Fredy Johan Espitia Balleteros
Diagramación

* Las opiniones de los artículos sólo comprometen a los autores y en ningún caso a la Universidad del Rosario. No se permite la reproducción total ni parcial sin la autorización de los autores.
Todos los derechos reservados

Primera edición: mayo de 2022
Hecho en Colombia
Made in Colombia



Universidad del
Rosario

Facultad de Estudios
Internacionales, Políticos y Urbanos



Universidad
Tecnológica
de Bolívar
CARRIZOSA DE INDIA

IDEAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS
EN DESARROLLO, ECONOMÍA
Y SOSTENIBILIDAD



El conocimiento
es de todos

Minciencias

Contenido

Introducción.....	9
1. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Nivel nacional	11
1.1. Crecimiento del ingreso laboral	13
1.2. Crecimiento del ingreso por arriendo.....	14
1.3. Crecimiento del ingreso por pensiones	16
1.4. Crecimiento del ingreso por ayudas	17
1.5 Hallazgos principales del nivel nacional	18
2. Análisis de la composición del ingreso per cápita real en las cuatro ciudades	19
3. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Barranquilla	21
3.1. Crecimiento del ingreso laboral	22
3.2. Crecimiento del ingreso por arriendo	24
3.3. Crecimiento del ingreso por pensiones	25
3.4. Crecimiento del ingreso por ayudas	26
3.5. Hallazgos principales de Barranquilla.....	27
4. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Cartagena	29
4.1 Crecimiento del ingreso laboral.....	30
4.2. Crecimiento del ingreso por arriendos	32
4.3. Crecimiento del ingreso por pensiones	33
4.4. Crecimiento del ingreso por ayudas	35
4.5. Hallazgos principales de Cartagena.....	36

5. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Pereira	37
5.1. Crecimiento del ingreso laboral	38
5.2. Crecimiento del ingreso por arriendo.....	40
5.3. Crecimiento del ingreso por pensiones	41
5.4. Crecimiento del ingreso por ayudas	42
5.5. Hallazgos principales de Pereira	44
6. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Bucaramanga	45
6.1. Crecimiento del ingreso laboral	47
6.2. Crecimiento del ingreso por arriendos	49
6.3. Crecimiento del ingreso por pensiones	50
6.4. Crecimiento del ingreso por ayudas	52
6.5. Hallazgos principales de Bucaramanga	53
Conclusiones.....	55
Referencias	57
Anexos	58

Desigualdad de ingresos laborales y no laborales en Colombia y en cuatro ciudades intermedias. Barranquilla, Bucaramanga, Pereira y Cartagena: 2002-2018*

Silvia Otero-Bahamón**

Liney Álvarez Altamiranda***

Andrés Miguel Sampayo****

Daniel Toro González*****

Tania Isabel Jiménez Castilla*****

Jorge Luis Alvis*****

* Este documento de trabajo es producto del proyecto “¿Cómo se reduce la desigualdad en las ciudades colombianas? Política, políticas, economía y suerte en Bucaramanga, Pereira, Barranquilla y Cartagena”, financiado con recursos provenientes del Patrimonio Autónomo Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación Francisco José de Caldas bajo el contrato 174-2019.

** Profesora asociada, Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, Bogotá-Colombia. Correo electrónico: silvia.otero@urosario.edu.co

*** Joven investigadora, Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, Bogotá-Colombia. Correo electrónico: alvarezliney@gmail.com

**** Candidato a Doctor, Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, Bogotá-Colombia. Correo electrónico: andres.sampayo@urosario.edu.co

***** Vicerrector académico, Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena-Colombia. Correo electrónico: dtoro@utb.edu.co

***** Decana del Instituto de Estudios en Desarrollo, Economía y Sostenibilidad (IDEEAS) de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena-Colombia. Correo electrónico: tjimenez@utb.edu.co

***** Profesor del Instituto de Estudios en Desarrollo, Economía y Sostenibilidad (IDEEAS) de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena-Colombia. Correo electrónico: jalvis@utb.edu.co

Resumen

Los ingresos de las personas provienen de diversas fuentes. Este documento analiza la evolución de los cuatro tipos de ingresos más importantes en cada decil en cuatro ciudades intermedias colombianas —Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga y Pereira— y en el nivel nacional. A través del análisis de los valores absolutos y del crecimiento de los ingresos por trabajo, pensiones, ayudas y arriendos entre el 2002 y 2018, este estudio detallado identifica posibles causas de la reducción y el estancamiento de la desigualdad en cada ciudad. Sobresale el crecimiento progresivo de los ingresos laborales y por arriendos en los deciles bajos de Bucaramanga y Barranquilla; la expansión de los ingresos por ayudas entre los más pobres de Cartagena, al tiempo que se contrajeron sus ingresos por arriendos; y el colapso de los ingresos laborales de los más ricos de Pereira, a la vez que crecen de forma progresiva los ingresos por ayudas.

Palabras clave: desigualdad; desigualdad de ingresos; desigualdad urbana; distribución de ingresos.

Abstract

People's income comes from various sources. This paper analyzes the evolution of the four most important types of income in each income decile in five intermediate Colombian cities —Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga and Pereira— and at the national level. Through the analysis of absolute values and the growth of income from work, pensions, transfers and rents between 2002 and 2018, this detailed study identifies possible causes for the reduction and stagnation of inequality in each city. Of note is the progressive growth of labor and rental income in the lower deciles of Bucaramanga and Barranquilla; the expansion of transfers income among the poorest in Cartagena, while their rental income contracted; and the collapse of labor income among the richest in Pereira, while their transfers income progressively grew.

Keywords: Inequality; income inequality; urban inequality; income distribution.

Introducción

En Colombia es posible identificar las fuentes de ingresos a partir de la información registrada en las encuestas a hogares. De acuerdo con el DANE, el ingreso de cada hogar en el país se puede desagregar en hasta en seis fuentes (Acosta et al., 2017). Este documento busca analizar la evolución de los cinco tipos de ingresos más importantes en cuatro ciudades intermedias colombianas —Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga y Pereira—, e identificar su rol en el comportamiento de la desigualdad. En ese sentido, el análisis utilizará la Encuesta Continua de Hogares [ECH] (2002-2005) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares [GEIH] (2006-2018), realizadas por el DANE.

Las fuentes de ingreso identificadas por las encuestas de hogares del DANE son el ingreso laboral, es decir, la remuneración por actividades económicas realizadas por las personas empleadas en su primer y segundo trabajo. Para los empleados con un vínculo laboral, este rubro incluye el salario mensual, la remuneración de horas extras, los subsidios de transporte, alimentación, primas y bonificaciones. En el caso de los trabajadores independientes y por cuenta propia, se consideran los honorarios recibidos por la prestación de sus servicios.

Los otros ingresos entran dentro de la categoría de no laborales. El segundo ingreso se origina por el valor del arriendo imputado. Este valor no es dinero en efectivo, pues representa el costo de oportunidad de tener vivienda propia. La construcción de dicho ingreso se da a partir de la percepción de los hogares con vivienda propia o en usufructo, de cuánto sería el monto que estarían dispuestos a pagar de arriendo de vivienda, en caso de no tenerla.

La tercera fuente ingresos se obtiene por pensiones, las cuales, indican una prestación económica que deriva un ingreso por jubilación, pensiones por sustitución pensional, vejez o invalidez, después de haber cotizado al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones (SGSSP) durante su vida laboral.

El cuarto tipo de ingreso se deriva de las ganancias percibidas por ingresos de arriendos, intereses por préstamos y dividendos por inversiones. Es decir, representa las ganancias ocasionales, producto de las inversiones realizadas anteriormente.

La quinta fuente corresponde a las ayudas que reciben los hogares. Estas pueden darse por cuentas de otros hogares dentro y fuera del país, o por parte de instituciones públicas o privadas, siendo estas últimas nacionales o extranjeras.

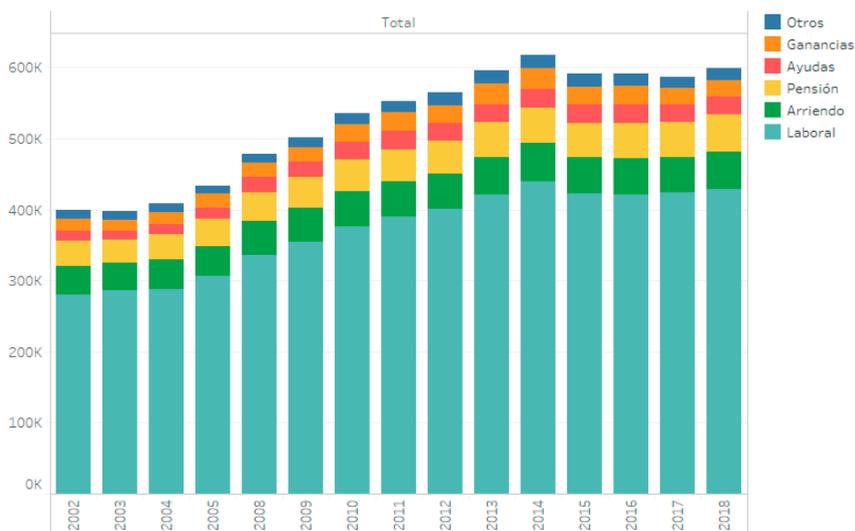
El sexto rubro de ingresos se excluirá de este análisis por limitantes de espacio. Este es de menor importancia, pues es una categoría residual llamada “otros ingresos” donde se incluyen, por ejemplo, ingresos monetarios que reciben los desocupados e inactivos producto de trabajos realizados con anterioridad, ingresos en especie de los asalariados relacionados a alimento, transporte, vivienda, electrodomésticos, entre otros.

En el siguiente documento se identificará la composición del ingreso en promedio y por decil de ingreso para el nivel nacional y cada una de las cuatro ciudades. Enseguida se realizará un análisis de la evolución de cada tipo de ingreso por decil desde el 2002 hasta el 2018 para cada ciudad, haciendo especial énfasis en las diferencias entre lugares. En conjunto con los hallazgos del Documento de Trabajo n.º 3 logramos tener un panorama más claro sobre las causas de las trayectorias divergentes de desigualdad en las ciudades colombianas.

1. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Nivel nacional

Para Colombia, en promedio desde el 2002 hasta el 2018, la distribución del ingreso per cápita real se ha compuesto en un 71 % por ingresos laborales, 9,2 % por arriendo, 8,5 % por pensiones, 4,1 % por ayudas, 4,4 % por ganancias y 2,9 % por concepto de otros ingresos. La figura 1 muestra la evolución de la composición del ingreso total para la persona con ingreso promedio desde el 2002 hasta el 2018. Se observa que si bien el ingreso total pasa de \$400.000 a \$680.000, la distribución por tipo de ingresos se mantiene bastante estable a lo largo de los años.

Figura 1. Composición del ingreso per cápita real en Colombia



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

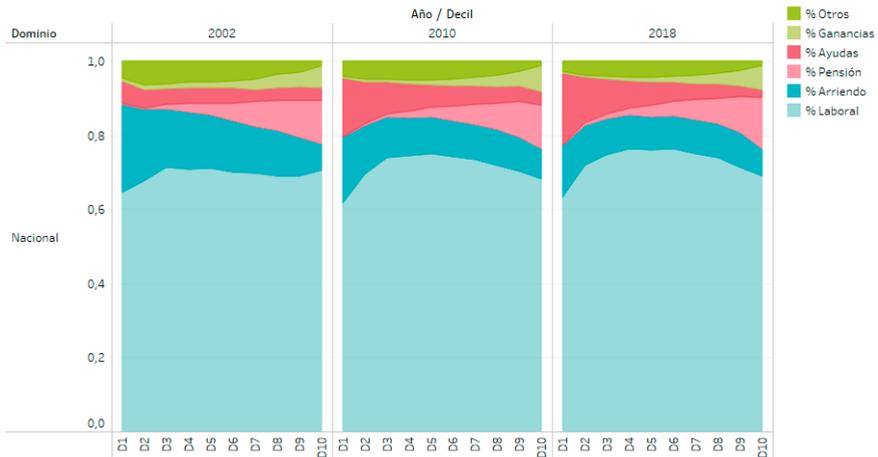
No obstante, la composición del ingreso per cápita real varía según el decil de ingreso, tendencias que se observan en la figura 2. Por ejemplo, en el 2002 el decil 1 percibía una proporción menor por ingresos laborales en comparación con los demás deciles, siendo de 64,4 % frente al 70 % que representa este rubro en promedio para los deciles del 3 al 10. Empero, en el

primer y último decil se registró una reducción de la proporción del ingreso laboral a lo largo de los 15 años, principalmente durante el periodo del 2010 al 2015. Para el 2018, estos deciles terminaron con una participación del ingreso laboral inferior al resto, siendo del 63,3 % en el 1 y del 68,9 % en el 10.

En contraparte, el ingreso por arriendo imputado a nivel nacional para el 2002 era del 10,2 %, y se duplicaba en los primeros 2 deciles, llegando a ser del 20,4 % y 19,4 % respectivamente; en los deciles del 3 al 6, este rubro era alrededor de 15 % del ingreso total; para los últimos 4 deciles se encontraba entre el 12 % y 7 %. Sin embargo, la participación de esta fuente disminuye dentro del ingreso de los primeros 9 deciles. En el decil 1 se redujo cerca de 10 p.p. para el 2018. Aunque el decil 10, por el contrario, tuvo un mínimo crecimiento del rubro (llegando a 7,4 %), la participación del ingreso por arriendo imputado continúa siendo más alta en los deciles bajos.

La participación del ingreso por pensión incrementa conforme aumenta el decil. La participación de este rubro en el ingreso del 2002 era prácticamente nula en los deciles 1 y 2; en el decil 6 era cerca del 5 % del ingreso per cápita real y al llegar al último decil el 10 %. De acuerdo con la serie de análisis, la proporción del ingreso por pensión solo registra un aumento dentro del ingreso real per cápita del decil 10, llegando a ser de hasta 2 p.p. más en el 2018, mientras que en los demás deciles se reduce.

Figura 2. Composición del ingreso per cápita real según fuentes por deciles. Total, nacional. Años seleccionados



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Las ayudas en el 2002 tenían un comportamiento similar para todos los deciles, siendo la proporción más alta en el decil 1 con el 6% y la más baja para los deciles 7 y 8 con 3,3%. No obstante, la proporción de las ayudas aumentó de manera significativa en los primeros 5 deciles alcanzando hasta el 19,4% en el decil 1 para el 2018. En los últimos 5 deciles su participación disminuyó.

Las ganancias ocasionales se dieron con mayor preponderancia en los deciles 9 y 10 (3,9% y 5,9%, respectivamente en el 2002), en el decil 1 este rubro era de solo el 0,7%. Para el 2010, los deciles bajos tenían una participación de las ganancias cercana a 0%, en tanto en que los deciles altos crecían. En el 2018, la participación de las ganancias se redujo aún más con excepción de los 2 últimos deciles, donde aumentó a 4,1% y 6,4%.

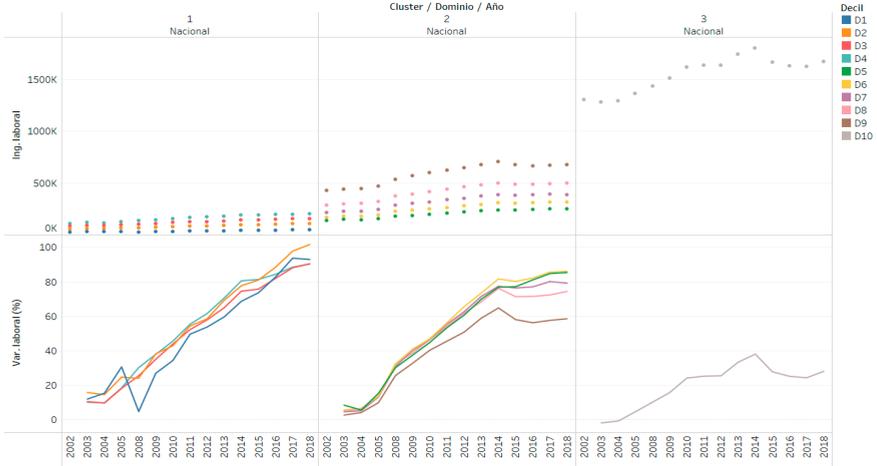
El grupo de otros ingresos que para el 2002 era más grande en los primeros 8 deciles, siendo las proporciones más altas de 6,4% y 6,3% para los deciles 2 y 3, se reduce constantemente en términos de participación para todos los deciles en los años subsiguientes.

A continuación, se analizará el crecimiento de los distintos tipos de ingreso por decil. Las siguientes figuras muestran el crecimiento del tipo de ingreso por deciles con relación al 2002. La parte de arriba muestra los valores absolutos por años para los deciles 1-4 (cuadrante superior izquierdo), deciles del 5-9 (cuadrante superior central) y el decil 10 (cuadrante superior derecho). En la parte inferior se muestra el porcentaje de crecimiento en cada año frente al 2002 para los deciles 1-4 (cuadrante inferior izquierdo), deciles del 5-9 (cuadrante inferior central) y el decil 10 (cuadrante inferior derecho).

1.1. Crecimiento del ingreso laboral

La figura 3 muestra que el ingreso laboral en los deciles bajos tuvo un incremento sostenido y en el 2018 alcanza a estar entre el 90% y el 100% por encima del año base, aunque en términos absolutos continúa siendo bajo. Por ejemplo, el decil 2 que presentó el mayor crecimiento del ingreso laboral (102% en el 2018), pasó de tener un ingreso laboral per cápita de \$52.890 a \$106.700. En el decil 1 este rubro pasó de \$26.830 en el 2002 a \$46.250 en el 2018, en el decil 3 el incremento fue de \$80.550 a \$153.480. El decil 4 termina la serie con \$199.900.

Figura 3. Ingreso laboral per cápita por deciles en Colombia y crecimiento. Año base 2002



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Para los 5 deciles del medio, el crecimiento del ingreso laboral fue menor y menos homogéneo: el decil 5 creció el 85,4% al 2018 mientras que en el 9 el 58,6%. El ingreso laboral llegó a \$250.000 en el decil 5, \$313.970 en el decil 6, \$387.285 en el 7, \$495.024 en el 8, y \$676.054 en el 9. En el último decil donde se registró una menor tasa de crecimiento (28,1%), este ingreso continúa siendo bastante superior al resto de deciles, llegando a \$1.669.407 per cápita.¹

1.2. Crecimiento del ingreso por arriendo

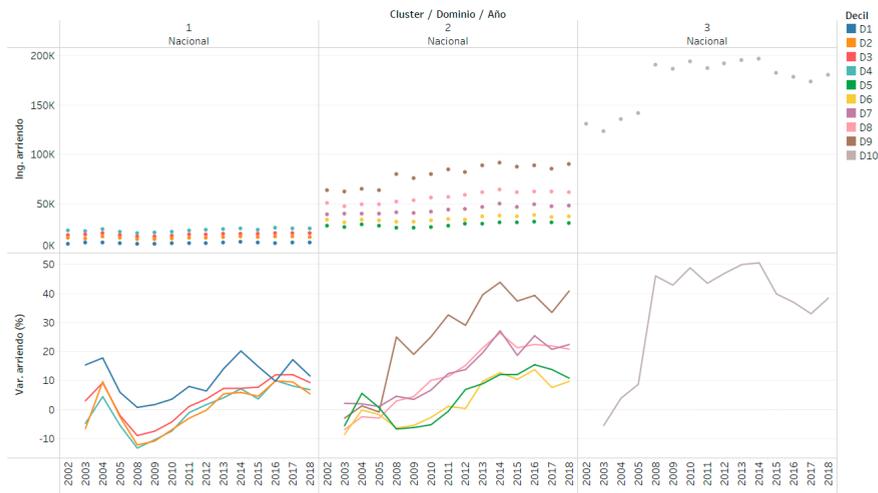
En cuanto al ingreso por imputación de arriendo en los hogares, para los primeros 4 deciles en el 2002 se encontraban valores entre \$8.900 y \$22.641

1 Aunque no difiere a grandes rasgos la ocupación de la población entre deciles, sí existen diferenciaciones notorias en las horas promedio trabajadas. Por ejemplo, en todos los deciles se redujo el número de ocupados promedios por hogar, siendo los promedios más altos para los hogares de los deciles 6, 7 y 8, entre 1,6 y 1,7 ocupados por hogar al 2018, pero es en el decil 10 donde se registran mayor número de horas promedio trabajadas a la semana, 28,2 horas en el 2018, mientras que en los deciles 6, 7 y 8 era de entre 24,9 y 25,6 horas para ese mismo año. No obstante, son muchos los factores que influyen en las brechas en los ingresos laborales como el tipo de ocupaciones a las que acceden, la escolaridad y la experiencia que propician a una mayor remuneración del trabajo en los deciles altos.

per cápita, en cambio, para los del medio se observa una dispersión mayor. En los deciles 5 al 9 el rubro estaba entre los \$27.154 y \$65.500. El último decil tenía un ingreso de \$130.380. En el periodo de estudio se redujo en la mayoría de los deciles la participación del ingreso por imputación de arriendo del ingreso total, el cual se explica por una menor proporción de hogares con vivienda propia y usufructo, pero se registra un crecimiento en el valor real de este ingreso, especialmente a partir del 2012. En el decil 1, donde la caída de hogares en este tipo de vivienda fue menos abrupta que en los demás, se presentó una variación positiva en el rubro. En todo el periodo en los primeros 4 deciles este rubro crece entre el 5% y 11%.

En los deciles medios —con excepción de los deciles 5 y 6 que tuvieron un comportamiento similar al del primer grupo de análisis—, el ingreso por arriendo creció entre el 21% y el 40% frente a lo percibido en el 2002. El decil 10 crece al 2018 en un 38,4%. No obstante, en estos dos grupos de deciles también se redujo de forma sustancial los hogares en vivienda propia, por lo que el incremento del rubro puede no estar sujeto a la cantidad de hogares con esta característica, sino que podría estar más relacionado con el aumento del costo al acceso de este bien.

Figura 4. Ingreso por arriendos per cápita por deciles en Colombia y crecimiento. Año base 2002



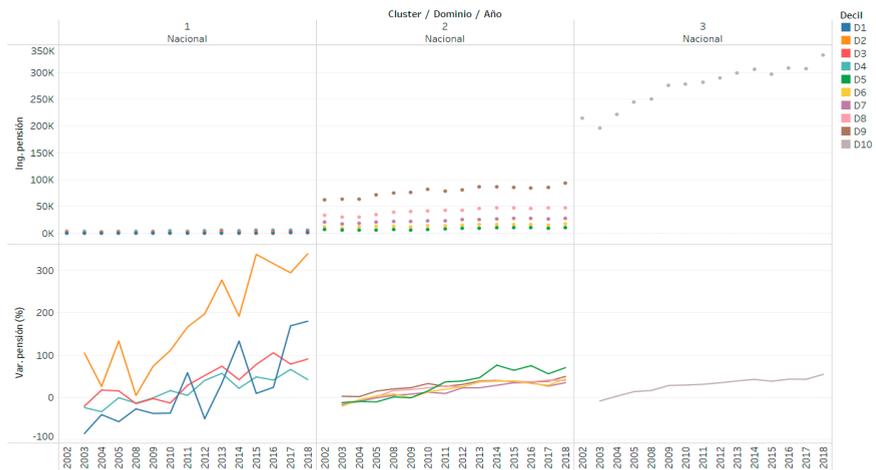
Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-CEIH (2002-2013).

1.3. Crecimiento del ingreso por pensiones

Como muestra la figura 5, el ingreso por pensiones ha sido característico del último decil principalmente. Al 2018 el 15,6% de su población recibía ingresos de este tipo, mientras en los primeros 4 deciles no llegaba a ser el 1%. En el año base, los deciles 1 y 2 tenían por ingreso per cápita mensual de pensiones \$63 y \$244, en los deciles 3 y 4 este rubro era de \$1.435 y \$3.408. En los deciles del 5 al 9 el ingreso era de entre \$5.955 y \$61.818, ya en el decil 10 el ingreso por pensión era muy superior al resto siendo de \$214.537.

Durante la serie, los deciles bajos empezaron a notar un incremento de este ingreso solo a partir del 2010. Al 2018 los deciles 3 y 4 terminaron con un 90,8% y 42,5%, más del ingreso presentado en el 2002, es decir, que en términos absolutos esto era \$2.738 en el decil 3 y \$4.845 en el decil 4. En los dos primeros deciles el crecimiento no fue constante, pero al finalizar el 2018 tuvieron un incremento por encima de los otros deciles del grupo de análisis, 180% más en el caso del decil 1 y 340% más en el caso del decil 2. Sin embargo, continuaron teniendo un ingreso por pensión demasiado bajo de \$176 y \$1.075, respectivamente.

Figura 5. Ingreso por pensiones per cápita por deciles en Colombia y crecimiento. Año base 2002



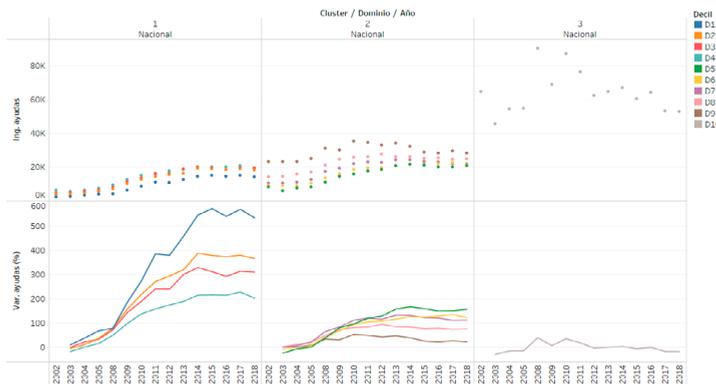
Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

El crecimiento del rubro pensional per cápita en los deciles medios alcanzó un margen de entre 35 % y 70 %, lo que los deja con montos de \$10.151 en el decil 5, \$16.503 en el decil 6, \$27.583 en el decil 7, \$47.000 en el decil 8, y \$92.570 en el decil 9. El decil 10 que presentó un crecimiento sostenido en este rubro, termina en el 2018 con un 55 % más del valor de 2002, es decir, \$331.726. Lo anterior evidencia que el ingreso por pensiones es uno de los rubros en donde más se acentúa la desigualdad entre deciles.

1.4. Crecimiento del ingreso por ayudas

Por otro lado, el ingreso per cápita por las ayudas, ya sea de hogares o de instituciones públicas o privadas dentro y fuera del país, inició en el 2002 con montos de \$2.228 en el decil 1, \$3.895 en el decil 2, \$4.693 en el decil 3, y \$6.331 en el decil 4. Este rubro en los primeros cuatro deciles crece hasta un 78 % para el 2008. A partir del 2009, se observa un quiebre de la tendencia y el monto en cada uno de ellos crece de manera exponencial. Llama la atención que entre más bajo es el decil, más alto es el crecimiento. El punto máximo en todos ellos se alcanza entre el 2014 y 2015 cuando el ingreso por ayudas en el decil 1 llegó a estar por encima del 540 % que lo que era en el 2002. A partir del 2015 esta variación se mantuvo e hizo que la suma por ayudas per cápita para el 2018 fuese en orden de deciles de \$14.151, \$18.191, \$19.257 y \$19.175.

Figura 6. Ingreso por ayudas per cápita por deciles en Colombia y crecimiento. Año base 2002



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Los deciles medios, que en el 2002 tenían ingresos por ayudas de \$8.045 en el decil 5, \$9.530 en el decil 6, \$10.405 en el decil 7, \$14.103 en el decil 8, y \$23.148 en el decil 9, tuvieron un crecimiento con menor ritmo que los deciles bajos. En este grupo terminan la serie con variaciones positivas de 156 % en el decil 5 (\$20.645), 122 % en el decil 6 (\$21.164), 111,4 % en el decil 7 (\$22.000), 75 % en el decil 8 (\$24.670) y 22 % en el decil 9 (\$28.220). El decil 10 que en el 2002 tenía un ingreso de \$64.701 concluye con una variación negativa de 18,2 %, lo que lo deja con un monto de \$52.900 en el 2018.

El crecimiento registrado en cada uno de los deciles por ingreso de ayudas muestra como al 2018 se reducen las diferencias entre los altos y bajos, tal como se evidenciaba en el 2002. De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación [DNP] (2019), desde el 2010 el ingreso por ayudas institucionales ha contribuido a reducir la pobreza en 1,1 p.p. La desigualdad, de no haber sido por este ingreso, hubiese sido en promedio 0,006 p.p. mayor los últimos siete años.

1.5 Hallazgos principales del nivel nacional

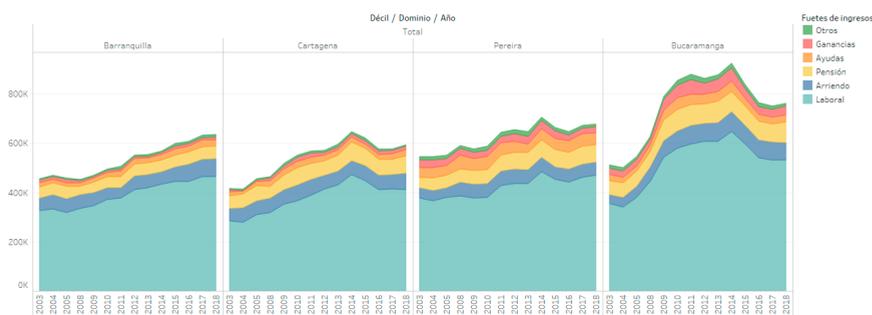
En el Documento de Trabajo n.º 3 se demostró cómo la leve reducción de la desigualdad en el país se debía a un acaparamiento de los deciles medios de la participación del ingreso cedida por el decil 10. Lo anterior, en tanto el decil 10 perdió participación sustancial, pero los deciles bajos apenas aumentaron su participación en el ingreso total, muy a pesar de haber registrado un crecimiento del ingreso total superior al de los deciles altos. La descomposición por fuentes de ingreso de esta sección ayuda a comprender esta tendencia mostrando que el ingreso laboral y el ingreso por ayudas tuvieron un comportamiento equalizador. Estos crecieron mucho más en los deciles bajos que en los altos, siendo particularmente significativo el ingreso por ayudas que se quintuplicó en el decil 1. A pesar de estas tendencias equalizadoras, varios tipos de ingresos contribuyeron a la leve reducción de la desigualdad: el ingreso por arriendos se redujo en casi todos los deciles bajos mientras que aumentó en todos los deciles altos; el ingreso pensional siguió concentrándose en los deciles altos y creciendo de forma sustancial a lo largo del tiempo, y las ganancias ocasionales se concentraron en el decil 10 y aumentaron significativamente en el periodo.

2. Análisis de la composición del ingreso per cápita real en las cuatro ciudades

De las cuatro ciudades seleccionadas, en Barranquilla el ingreso per cápita real se ha compuesto en promedio por un 73,4% de ingresos laborales, 10,8% por arriendo imputado, 8,7% por pensiones, 3,8% por ayudas, 1,8% por ganancias y un 1,5% del grupo de otros ingresos. La proporción de ingresos laborales en Barranquilla es superior al promedio nacional de ese mismo periodo (71%), mientras que la de ayudas y ganancias es inferior (4,1% y 4,4% en el promedio nacional, respectivamente).

En Cartagena, los ingresos laborales representaron en promedio el 69,6% del total del ingreso per cápita real, el arriendo imputado el 11,2%, las pensiones el 11,7%, las ayudas de hogares o instituciones el 3,8%, las ganancias el 2,2% y el grupo de otros rubros el 1,5%. En la ciudad de Cartagena, el ingreso laboral fue inferior respecto a su par en la región Caribe y al promedio nacional. Caso contrario se observa en el rubro de pensiones, donde Cartagena tiene una proporción mayor en 3 p.p. a la de Barranquilla y 3,3 p.p. a la del promedio nacional.

Figura 8. Composición del ingreso real per cápita promedio en las cuatro ciudades



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

En Pereira y su Área Metropolitana (A.M.), a lo largo la serie descrita, la estructura del ingreso per cápita real fue compuesta en promedio por un 67,5%

de ingresos laborales, 8,4% por arriendo imputado, 9,8% por pensiones, 7,3% por ayudas, 4,6% por ganancias ocasionales y 2,4% por concepto de otros ingresos. De las cuatro ciudades, Pereira es en donde la participación del ingreso laboral tuvo la diferencia más negativa con respecto al promedio nacional, al estar por debajo en 3,4 p.p. De lado opuesto, en ingresos por ayudas de hogares o instituciones fue la de mayor variación positiva por encima en 3,2 p.p. del promedio del país.

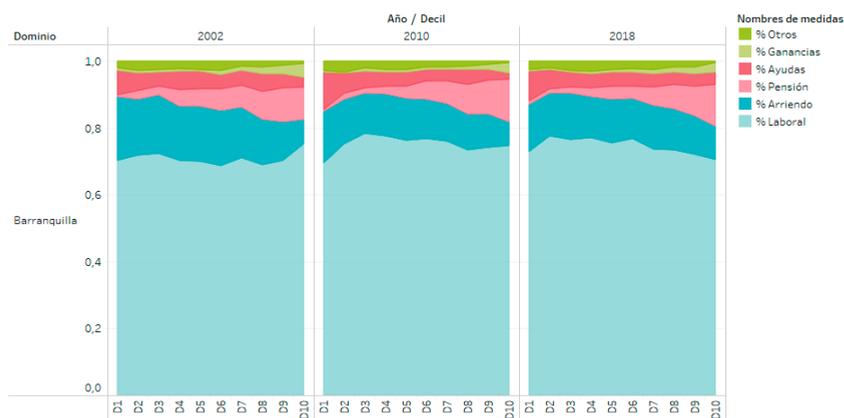
Como se describió antes, el ingreso per cápita de Bucaramanga es el más alto de todos los dominios en los últimos años. La composición de su ingreso por tipo de fuente se parece al nivel nacional en todos los rubros. Desde el 2002 y hasta el 2018, los ingresos laborales han representado en promedio el 69,5%, el ingreso por arriendo imputado representa el 8,6%, mientras que las pensiones el 10,2%. Las ayudas de hogares o instituciones representan solo el 4,4%, las ganancias ocasionales el 5,2% y el grupo de otros ingresos no especificados el 2,1%.

3. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Barranquilla

En el 2002, el ingreso laboral en Barranquilla representaba alrededor del 70% para los deciles del 1 al 9, con excepción del decil 6 donde la participación era del 67,8% y del decil 10 donde esta proporción era del 75%. En el decil 1 y 10 estos valores son 5% superiores que en el nivel nacional. La proporción de los arriendos imputados era en promedio del 17% para los deciles más bajos y del 9% para los más altos. Con relación a las pensiones, estas constituyen apenas un poco más del ingreso que en el nivel nacional: entre 0,6% y 5% en los deciles bajos y entre 6,5% y 10% en los altos.

La proporción del ingreso por ayudas a los hogares en los deciles del 2 al 9 estaba entre el 4% y 5,4%; para el decil 1 era el 7% y para el decil 10 era solo el 2,9%. Las ganancias ocasionales, característica de los deciles altos, participan en menos del 1% de los ingresos de los deciles 1 al 5, y entre el 1% y el 3% en los deciles 6-9. En el decil 10 estos pesan un poco más representando 4% de los ingresos totales. El grupo de otros ingresos pesaba más en los deciles bajos que en los altos iniciando con un 2,1% en el decil 1 y llegando hasta el 0,7% decil 10.

Figura 9. Composición del ingreso per cápita real según fuentes por deciles en Barranquilla



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2013).

Para el 2018 la participación del ingreso laboral en el ingreso total aumentó entre 2 y 8 p.p. en todos los deciles, menos en el 10 donde la participación de este ingreso en el total disminuyó 4,7 p.p.

Los puntos porcentuales que perdió el ingreso laboral en la participación total del rubro para los últimos deciles ganan el ingreso por arriendo imputado, pues aumenta en ellos. Ahora, constituyen el 13,3% del ingreso del decil 1-5 y el 12% del ingreso en el decil 6-10. La proporción de pensiones se mantiene estable en los deciles bajos y se reduce principalmente entre los deciles del 6 al 9, para aumentar nuevamente un poco en el decil 10. Con relación a las ayudas, la proporción cambia muy poco con relación al 2002, lo cual constituye un comportamiento diferente al del resto del país, sobre todo con relación al decil 1. Barranquilla, junto con Bucaramanga, son las únicas ciudades del país donde el rubro de ayudas en el decil 1 apenas aumenta, mientras que en las otras pasan de valores de un dígito a valores de dos dígitos, rondando el 20%.

3.1. Crecimiento del ingreso laboral

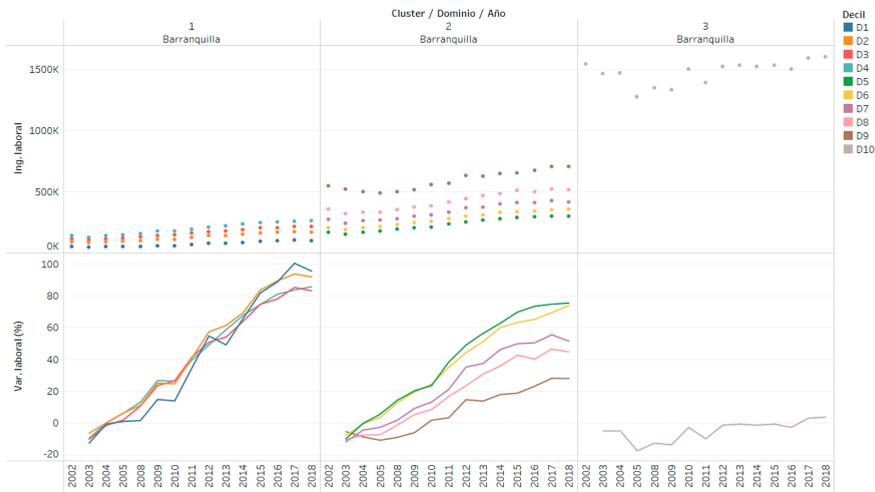
Pasando a los valores absolutos, el ingreso laboral en el grupo de los primeros 5 deciles decrece al principio, como se evidencia en la figura 10. A partir del 2005 este rubro crece constantemente hasta terminar en el 2018 entre el 75% y el 95% más que en el 2002, siendo el crecimiento más alto para el primer (95%) y segundo decil (90%), lo que les permitió alcanzar ingresos laborales de \$102.143 y \$169.934, respectivamente.

Por su parte, en los deciles esta fuente primero decrece hasta el 2004 (deciles 5 y 6), 2008, 2009 y 2010 para los deciles 7, 8 y 9 en su orden. Desde aquel momento, los ingresos laborales crecen con respecto al 2002, pero de forma más modesta que para los deciles más pobres. El decil 10, presentó una reducción de su ingreso laboral hasta el 2016, es decir, en términos reales el ingreso laboral per cápita del decil más alto de Barranquilla era menor que lo que ganaba en el 2002. Solo en los dos últimos años se dio un crecimiento leve de 3,7% que le permitió al decil 10 en el 2018 tener un ingreso laboral per cápita de \$1.596.381.

Debido al gran peso del ingreso laboral en los ingresos totales de todos los deciles en Barranquilla, y al crecimiento tan diferenciado entre los deciles

altos y bajos, es muy probable que esto explique en gran medida la reducción de la desigualdad de esta ciudad. En el Documento de Trabajo n.º 3 se estableció que los deciles bajos aumentan su participación en el ingreso total y los deciles altos disminuyen igualmente de forma considerable la participación, siendo uno de los únicos dominios donde se dan cambios en ambas colas. Parte de esto se explica por el hecho de que los ingresos laborales del decil 10 prácticamente no aumentan, mientras que los del decil 1 casi se duplican.

Figura 10. Ingreso laboral per cápita mensual por deciles en Barranquilla



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

El crecimiento permanente del ingreso laboral, especialmente en los deciles más bajos, podría estar relacionado con el comportamiento del mercado laboral en Barranquilla donde la ocupación creció a lo largo de los últimos años mientras que el desempleo se redujo constantemente, llegando a estar por debajo del 10% desde el 2014. Además, el número de ocupados promedios por hogar en los deciles creció durante los años de la serie, con excepción del decil 10 donde se mantuvo igual, y contrario a lo ocurrido a nivel nacional, el tiempo de horas de trabajo promedio por ocupado en cada decil se redujo. Lo que podría indicar que parte del aumento del ingreso del rubro se deba a una mayor participación de los hogares en el mercado laboral, donde hace que las horas de trabajo entre todos sean menores.

3.2. Crecimiento del ingreso por arriendo

Como se observa en la figura 11, el ingreso por arriendo imputado en los primeros deciles de Barranquilla era \$14.150 en el decil 1, \$20.900 en el decil 2, \$28.334 en el decil 3, y \$32.435 en el decil 4. Durante la serie de estudio, mientras en los deciles 1 y 2 se observa un leve crecimiento, los demás del grupo tuvieron una variación de tendencia negativa, que se acrecienta en el 2011, cuando todos quedaron con un monto de hasta -23 % de lo que tenían en el 2002. Solo a partir del 2015, los primeros 4 deciles crecen de forma sostenida hasta llegar al 2018 con un crecimiento de entre el 28 % y el 41 %. A pesar de haber reducido su participación en el ingreso total, los ingresos por arriendos en los deciles bajos crecieron en la ciudad, marcando una tendencia distinta a la nacional, en donde dichos ingresos disminuyeron o se estancaron en términos absolutos para este mismo grupo.

Figura 11. Arriendo imputado per cápita mensual por deciles en Barranquilla



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

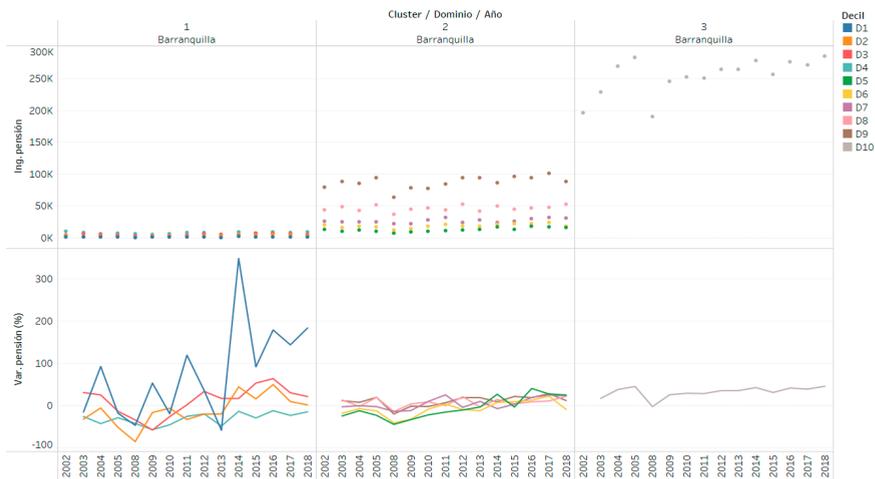
Los deciles 5, 6, 7, 8 y 9 tuvieron una tendencia similar: una variación negativa en los primeros años que llega a su pico más bajo en el 2011. Los ingresos por arriendo imputado se empiezan a recuperar a partir del 2012 y logra ser positiva a partir del 2016, llegando al 2018 con un margen de entre el 14% y el 30%. Esto condujo a que el rubro per cápita por arriendo

imputado pasara del 2002 al 2018 de \$39.678 a \$51.740 en el decil 5, \$49.113 a \$55.721 en el decil 6, en el decil 7 de \$ 57.934 a \$72.589, en el decil 8 de \$70.000 a \$86.225, y en el decil 9 de \$89.412 a \$111.624. El decil 10, por su parte, tuvo un comportamiento similar al del decil 1 y termina en el 2018 con un incremento del 47,2 %, es decir, pasó de \$151.650 en el 2002 a \$223.204 en el 2018. En general, la tendencia en arriendos de los deciles altos en Barranquilla no se diferencia de la tendencia nacional.

3.3. Crecimiento del ingreso por pensiones

Respecto al ingreso per cápita por pensiones, dentro de los cuatro primeros deciles se encuentra que en el 2002 recibían \$426 el decil 1, el decil 2 \$3.031, el decil 3 \$4.146 y el decil 4 \$10.179. Hasta el 2018, este ingreso en el decil 1 mostró variaciones inestables. Los deciles 2, 3 y 4 registraron variaciones negativas, hasta el 2012 en el caso del decil 3 y el 2014 para el decil 2 cuando empezó a tener crecimientos no superiores al 60 %, mientras que el decil 4 se mantuvo en el eje negativo. Con lo anterior, el ingreso mensual per cápita quedó en \$1.208 en el decil 1, \$3.072 en el decil 2, \$5.022 en el decil 3, y \$8.656 en el decil 4.

Figura 12. Ingreso pensional per cápita mensual por decil en Barranquilla



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

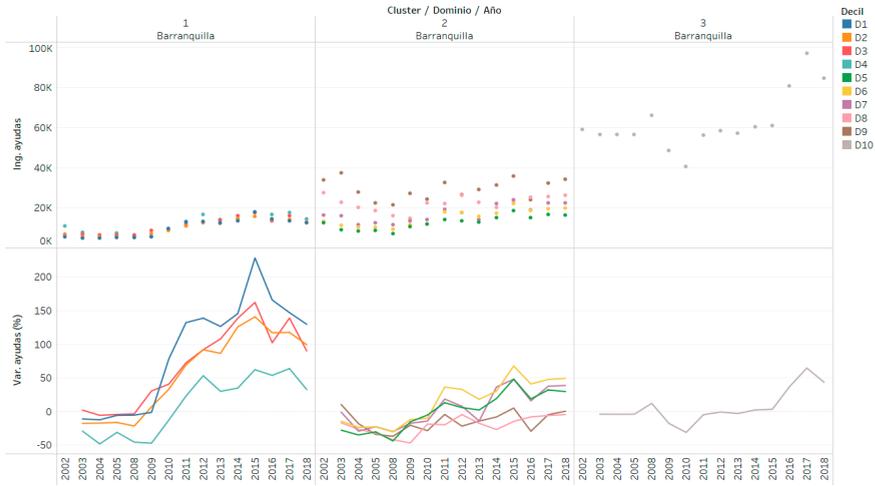
Aunque conceptualmente este rubro es más característico de los deciles altos, el ingreso per cápita por pensiones no supera a lo largo de la serie de análisis los \$100.000 pesos mensuales para los deciles del 5 al 9. En el 2002, los montos en estos últimos deciles descritos eran de \$12.900, \$19.588, \$25.082, \$43.031 y \$78.976; y sus variaciones no fueron mayores al 25 %. Al 2018 el decil 6 registró cerca del 10 % menos de los obtenidos en el 2002, es decir, \$17.720; los otros tres deciles quedaron con valores de \$16.127 en el decil 5, \$30.911 en el decil 7, \$52.478 en el decil 8 y \$88.208 en el decil 9. El decil 10 que en el 2002 tenía un valor de \$195.262 al 2018 creció un 45,6 %, lo que significa que su ingreso per cápita por pensiones fue de \$284.323. A pesar del crecimiento, los más adinerados de Barranquilla reciben menos por pensiones que el decil 10 nacional.

En términos generales, el ingreso per cápita pensional en Barranquilla es igual al promedio de este ingreso a nivel nacional. Sin embargo, en el decil 1 se da una gran diferencia, siendo el ingreso pensional del decil 1 en Barranquilla 13,4 veces el ingreso pensional del decil 1 a nivel nacional. Parte de esta disparidad podría estar en la proporción de pensionados en los primeros deciles, al 2018 en el decil 1 nacional el 0,04 % recibía algún monto por pensiones, mientras que en el decil 1 de Barranquilla era el 0,2 %.

3.4. Crecimiento del ingreso por ayudas

Por otra parte, el ingreso per cápita mensual por ayudas en los deciles más bajos estaba entre \$5.425 y \$10.745 para el 2002. Este monto se reduce en los primeros años, los deciles 2 y 3 empiezan a tener un crecimiento exponencial con respecto al año base a partir del 2009 y el decil 1 a partir del 2010. En el 2015 alcanzan sus montos máximos y decrecen hasta el 2018. Pese a la tendencia en los últimos años, el ingreso por ayudas alcanza a crecer el 130 % en el decil 1, cerca del 100 % para los deciles 2 y 3, y 30 % para el decil 4. Esto los dejó con valores respectivamente de \$12.460, \$12.832, \$12.679 y \$14.250. Lo anterior muestra cómo en el rubro de ayudas todos los deciles bajos obtienen niveles de ingresos similares. Asimismo, es importante señalar que este ritmo de crecimiento es muy inferior al reportado por el nivel nacional, donde este rubro creció más del 500 % para el decil 1. Los deciles bajos de Barranquilla también reportan en el 2018, ingresos por ayudas inferiores a los nacionales (figura 13).

Figura 13. Ingreso de ayudas per cápita mensual por decil en Barranquilla



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Para los deciles medios las ayudas que inician en el 2002 con sumas per cápita de \$12.537 en el decil 5, \$13.153 en el decil 6, \$16.164 en el decil 7, \$27.267 en el decil 8 y \$33.915 en el decil 9, se reducen constantemente, y solo hasta el 2011 los deciles 5, 6 y 7 muestran una variación positiva. Los deciles 8 y 9 se mantienen en el eje negativo durante toda la serie. Al 2018, los deciles 5, 6 y 7 tuvieron un monto de ayudas superior en alrededor el 39%, mientras que en los deciles 8 y 9 se mantuvieron igual, esto significa que en orden ascendente los deciles quedaron con valores de \$16.257, \$19.632, \$22.413, \$26.00 y \$34.

El último decil, por su parte, inicia en el 2002 con un rubro de \$58.833 per cápita, el cual se mantiene constante en la mayor parte de la serie, e incluso decrece en el 2010 un 29%, solo se recupera a partir del 2016, y termina en el 2018 con un valor superior en 43% al año base, es decir, \$84.371.

3.5. Hallazgos principales de Barranquilla

En conclusión, la reducción en la desigualdad observada en Barranquilla tiene que ver con un crecimiento más pronunciado del ingreso laboral y de las ayudas en los deciles bajos, que en los altos. Es importante anotar que

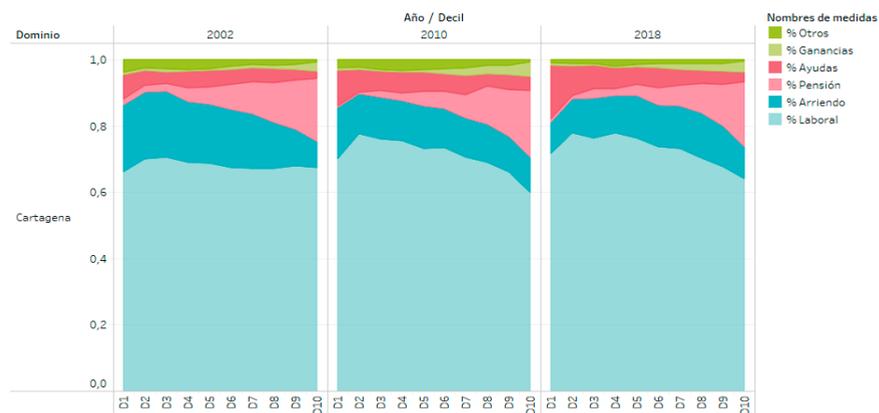
el crecimiento del ingreso laboral y de las ayudas en los deciles 1-5, si bien positiva, es inferior al registrado en el nivel nacional. Los arriendos, aunque crecen mucho más en el decil 10 que en los deciles 1-4, tienen un crecimiento superior al mercado en el nivel nacional. Para la reducción de la desigualdad, también contribuye el hecho que el decil 10 tiene un crecimiento nulo o negativo en varias fuentes de ingreso, como lo son el ingreso laboral, ganancias ocasionales y otros ingresos.

4. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Cartagena

En la ciudad de Cartagena para el 2002 el ingreso laboral representaba alrededor del 67% para los deciles 1, y del 4 al 10; solo en los deciles 2 y 3 el ingreso laboral era el 70%, que es el promedio nacional. La proporción de los arriendos imputados era del 20,3% para los deciles más bajos y disminuía conforme aumentaba el decil de ingresos. La proporción del ingreso por ayudas dentro de los ingresos del decil 1 era alrededor del 7%, mientras que los deciles 2 al 9 estaba entre el 3% y el 5% para posicionarse en 2,1% para el decil 10.

Las pensiones se comportan distinto a las otras ciudades y el nivel nacional sobre todo en los deciles altos. Estas representan el 10% del decil 7, 12% del 8, 15% del 9 y el 19% del 10. Llama la atención que para el decil 10 de Cartagena el ingreso por pensiones tiene un peso mucho mayor que en el nivel nacional y en las otras ciudades, donde la participación de este ingreso se ubicaba entre el 8% y el 14%. Caso contrario ocurrió con las ganancias: constituyeron el 1,8% de los ingresos del decil 9 y el 3% del decil 10, inferior en 3 p.p. a la tendencia nacional del rubro para ese año. El grupo de otros ingresos no especificados representaba 4% en los deciles bajos y terminaba en 0,7% para el decil 10.

Figura 14. Composición del ingreso per cápita mensual por decil en Cartagena



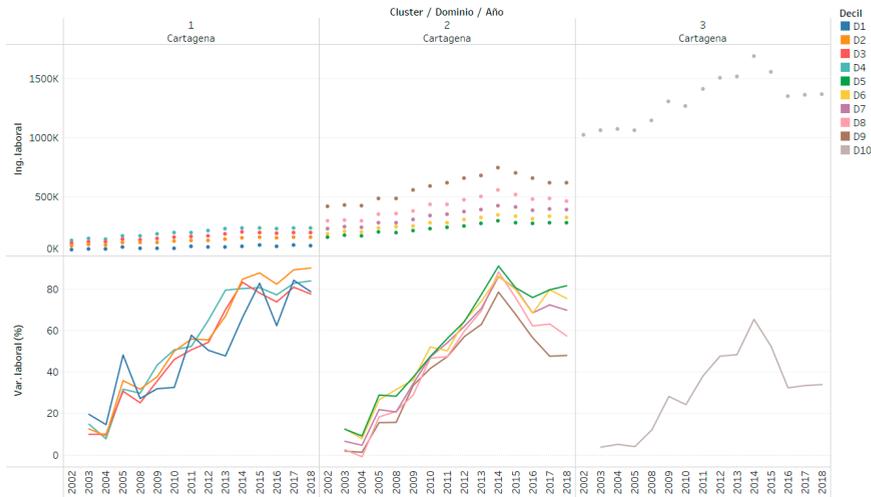
Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Para el 2018 crece sustancialmente la participación del ingreso laboral especialmente en los deciles más bajos, llegando a constituir el 71 % del ingreso del decil 1 y llegando al máximo de 78 % en el decil 5, para acabar en 64 % para el decil 10. La participación del arriendo disminuye sustancialmente —más que en Barranquilla— en promedio 12 p.p. para los deciles más bajos, mientras que se mantiene estable para los deciles 9 y 10. Con relación a los ingresos por ayudas estos casi duplican su participación en los deciles 1-3, alcanzando incluso a constituir el 16 % de los ingresos del decil 1. La participación del ingreso por pensiones se mantiene prácticamente igual en toda la serie, al igual que el ingreso por ganancias.

4.1 Crecimiento del ingreso laboral

Pasando al análisis de los valores absolutos y su crecimiento frente al 2002, se tiene que el ingreso laboral per cápita de los cuatro deciles más bajos de Cartagena eran de \$63.414, \$107.450, \$144.929 y \$167.000, respectivamente. Estos registraron un primer pico de crecimiento en el 2005, luego se desacelera y posteriormente muestra un crecimiento sostenido hasta el 2014. Finalmente, para el 2018 los primeros 4 deciles tuvieron un ingreso laboral entre el 79 % y el 90 % más que lo que tenían en el 2002, lo que les representó ingresos de \$85.215 en el decil 1, \$156.675 en el decil 2, \$192.019 en el decil 3, y \$235.307 en el decil 4. Este ritmo de crecimiento es levemente inferior —alrededor del 10 % y 5 %— al que se dio en el dominio nacional y en Barranquilla respectivamente.

Figura 15. Ingreso laboral per cápita mensual por decil en Cartagena



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

En el grupo de deciles medios, los deciles 5, 6, 7, 8 y 9 tuvieron un comportamiento similar, en el 2014 se dio el mayor crecimiento para los 5 deciles del grupo de análisis, siendo más altos para los deciles 5, 6, 7 y 8 (alrededor del 88%). Al finalizar el 2018, el crecimiento fue menor conforme aumentaba el decil, siendo de 81,6% en el decil 5, 75,5% en el decil 6, 69,8% en el decil 7, 57,4% en el decil 8 y 48% en el decil 9. Los ingresos per cápita de este rubro estuvieron desde \$278.822 en el decil 5 hasta \$617.650 en el decil 9.

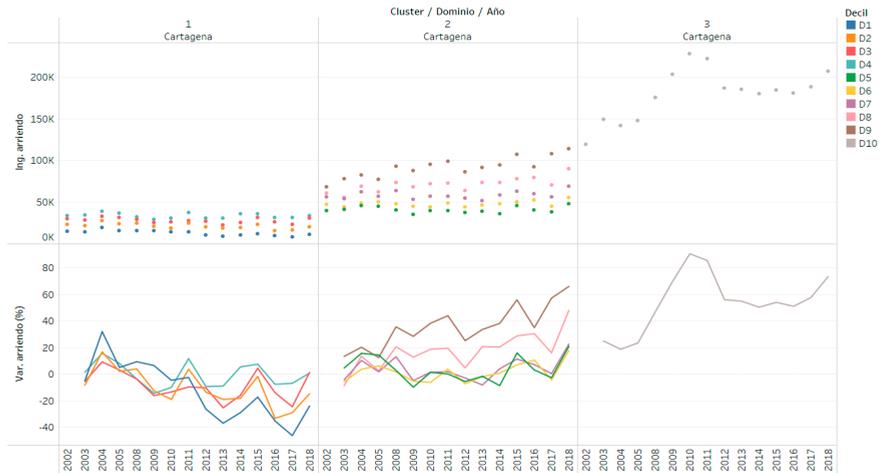
El decil más alto que inicia en el 2002 con un ingreso laboral de \$1.020.269 tuvo una tasa de crecimiento inferior a los dos primeros grupos de deciles, y registró su valor más alto en el 2014, siendo superior en un 65,4% al registrado en el año base. Ya para el 2018 el ritmo se desacelera y concluye con un crecimiento del 33,9%, lo que representaría un total de \$1.366.326 en el rubro.

Pese a que en los deciles medios y altos en promedio el ingreso laboral era igual al de sus pares en el país, en Cartagena creció el número de ocupados promedios por hogar, llegando a ser de hasta dos ocupados por hogar, tanto para los deciles altos como bajos en los años de mayor crecimiento de la fuente, lo cual coincidió con el periodo de inversión en la remodelación de la refinería de petróleos de la ciudad.

4.2. Crecimiento del ingreso por arriendos

El ingreso por arriendo imputado inició en el 2002 con valores per cápita mensuales de \$14.686 en el decil 1, \$23.563 en el decil 2, \$30.258 en el decil 3, y \$33.769 en el decil 4. Sin embargo, a partir del 2010 estos montos fueron inferiores para todos los deciles y la variación negativa se agudizó entre el 2016 y 2017. Los deciles 3 y 4 lograron recuperarse en el 2018 y terminaron con una variación positiva de apenas 0,8% y 1,4%, dejándolos con montos de \$30.078 y \$34.055 respectivamente. Los deciles 1 y 2 tuvieron en el 2018 ingresos menores a los del año base en un 24% y 14,7%, que les representaron ingresos de \$11.163 y \$20.088. La reducción del ingreso por arriendo en los deciles 1 y 2 explica la pérdida de participación de ese ingreso sobre el ingreso total observado agudamente en los deciles bajos, constituyendo otra posible razón para el estancamiento de la desigualdad.

Figura 16. Arriendo imputado per cápita mensual por decil en Cartagena



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

El valor de esta fuente de ingresos en los deciles medios que en el 2002 era de \$39.355 en el decil 5, \$47.209 en el decil 6, \$56.203 en el decil 7, \$60.657 en el decil 8 y \$68.486 en el decil 9, mantuvo un crecimiento a lo

largo de la serie para los deciles 8 y 9, mientras que se mantuvo relativamente estable en los 5, 6 y 7. Para el 2018 el decil 8 creció el 50% y el decil 9 el 66% más que en el año base. Los deciles 5-7 se recuperan al finalizar la serie y logran ubicarse alrededor del 20% por encima del valor del 2002. El decil más alto que para el año base tenía un monto de \$119.374, tuvo un pico máximo de crecimiento en el 2010 cuando estuvo cerca de duplicar el valor inicial, que luego se desacelera y termina con un 73% más en el 2018. El crecimiento del ingreso por arriendo imputado en los deciles 8-10 es superior en Cartagena que en Barranquilla y el nivel nacional, pero inferior en Bucaramanga y Pereira.

En los deciles medios y altos donde la proporción de hogares que declara este ingreso en Cartagena es de alrededor el 70%, el rubro es en promedio 1,2 veces el valor percibido por los pares del nivel nacional, en los que la proporción de hogares con vivienda propia y usufructo es entre 56% y 66%. En los 2 primeros deciles ocurre exactamente lo contrario: la proporción de hogares con este tipo de viviendas es menor en 12 p.p. en Cartagena que en el nivel nacional donde alrededor del 68% de los hogares más pobres tiene vivienda propia o usufructo.

4.3. Crecimiento del ingreso por pensiones

En las pensiones Cartagena mostraba una diferencia grande respecto al promedio nacional, y el valor per cápita muestra una segregación más alta entre deciles. En el grupo de más bajos ingresos este rubro era de \$1.290 en el decil 1 y \$2.473 en el decil 2, \$3.680 en el decil 3, y \$7.546 en el decil 4 para el 2002. El ingreso por pensiones disminuyó hasta el 2012-2014. Al finalizar el 2018 solo los deciles 1 y 3 exhibieron un crecimiento con respecto al 2002, siendo el más alto en el decil 3 con 90,4% más, y del 5% en el decil 1. Los deciles 2 y 4 por su parte, tuvieron un -12% para ese año. En definitiva, el ingreso pensional terminó siendo para los deciles 1, 2, 3 y 4 de \$1.352, \$2.135, \$6.639 y \$7.007.

Figura 17. Ingreso por pensiones per cápita mensual por decil en Cartagena



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEI (2002-2018).

Para los deciles medios las pensiones son mucho más significativas, inician en el 2002 con montos de \$11.406 en el decil 5, \$21.091 en el decil 6, \$32.812 en el decil 7, \$52.474 en el 8, y \$90.986 en el 9. Para el 2018, el decil 9 mostró un comportamiento favorable y terminó con un valor superior en un 26%, es decir, \$114.734. Los deciles 6 y 7 que tuvieron un periodo negativo entre el 2008 y 2013, y luego en el 2017, para el 2018 el decil 6 logra tener una variación positiva (8,1%) mientras que el decil 7 continuó en el eje negativo (-0,4%). Los deciles 5 y 8, por su parte, se mantuvieron en el eje positivo y concluyen la serie con el promedio 9% más en el rubro de pensiones respecto al año base. En el decil más alto, el crecimiento del monto de pensiones inicia con \$286.296 y se consolida a partir del 2009 cuando fluctúa alrededor del 50% más a lo largo de la serie para terminar en términos absolutos con \$419.930.

Ahora bien, el crecimiento de las pensiones en Cartagena en los deciles altos no es notable. Estas crecen más en Bucaramanga, Pereira y en el nivel nacional. Pero los valores absolutos solo son superados por Bucaramanga. El decil 10 de Cartagena percibe por pensiones el doble que el decil 10 del nivel nacional y \$140.000 más que en Barranquilla.

4.4. Crecimiento del ingreso por ayudas

Por otro lado, el ingreso por ayudas en los deciles más bajos de Cartagena para el 2002 era alrededor de \$5.300 en los deciles 1, 2 y 3, y \$9.271 en el decil 4. Con el tiempo, el monto de los primeros 3 deciles empezó a crecer de forma sostenida hasta llegar a un 200 % más que en el 2002. Entre el 2014 y 2015 se desaceleran para luego seguir creciendo y llegar al 2018 con un ingreso de ayudas per cápita de 230 % por encima, lo que hizo que tuvieran valores de \$19.250 en el decil 1, y alrededor de \$17.700 para los deciles 2 y 3. El comportamiento positivo de las ayudas en el decil 1 explica que la participación de estos ingresos en el ingreso total haya aumentado en casi 10 %. El decil 4 tuvo el mismo comportamiento, pero en menor proporción, por lo que acaba en el 2018 con un crecimiento del 105 %, lo que le significó en el rubro ingresos de \$19.000.

Cartagena es la ciudad donde más crecen los ingresos por ayudas de los deciles 1 al 4 con excepción del nivel nacional. Llama la atención que la ciudad no reduzca tanta desigualdad aún y cuando en ayudas los ingresos de los deciles bajos crecen rápidamente y tienen valores absolutos superiores a los de Barranquilla y Bucaramanga.

Figura 18. Ingreso de ayudas per cápita mensual por decil en Cartagena



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

El ingreso per cápita mensual por ayuda para la población de más altos ingresos fue de \$11.100 en el decil 5, \$11.600 en el decil 6, \$14.000 en el decil 7, cerca de \$18.200 para los deciles 8 y 9. Entre el 2005 y 2011 estos valores subieron cerca del 100%; luego de esto, el crecimiento se desaceleró entre el 2012 y 2015 para recuperarse y concluir en el 2018 con un incremento de más del 45%. El decil más alto fue el 6 con el 130%, es decir, \$26.632. Los ingresos de los deciles 5, 7, 8 y 9 por ayudas fueron en orden \$18.948, \$25.410, \$26.235 y \$33.807. El decil más alto que en el 2002 tenía un ingreso de ayudas de \$31.874 creció hasta un 187,6% en el 2010 y terminó en el 2018 con un crecimiento cercano al 100%, al igual que el segundo grupo de deciles, pero con un valor de \$62.173.

Con esto se concluye que la población del primer decil fue la más favorecida con la evolución del ingreso de las ayudas de otros hogares e instituciones, de hecho, la cantidad recibida para ellos era en promedio el doble de la que recibían los del primer decil por este concepto en el país.

4.5. Hallazgos principales de Cartagena

Con este análisis por fuente de ingresos se evidencian varias posibles causas de la tenue reducción de la desigualdad en Cartagena. En los deciles más bajos, se observó el crecimiento un poco menor del ingreso laboral y la reducción en el ingreso por arriendo imputado. Por otro lado, en los deciles más altos se observa un crecimiento del ingreso laboral superior al del promedio nacional y el de Barranquilla, una mayor proporción de hogares con vivienda propia y un mayor crecimiento del ingreso por arriendo imputado que los deciles medios y altos del nivel nacional y Barranquilla. Tal vez lo que más puede estancar la reducción de la desigualdad sea el alto ingreso por pensiones en los deciles altos, y en particular, en el decil 10, donde este duplica el ingreso del decil 10 nacional y su valor solo es superado por el decil 10 de Bucaramanga.

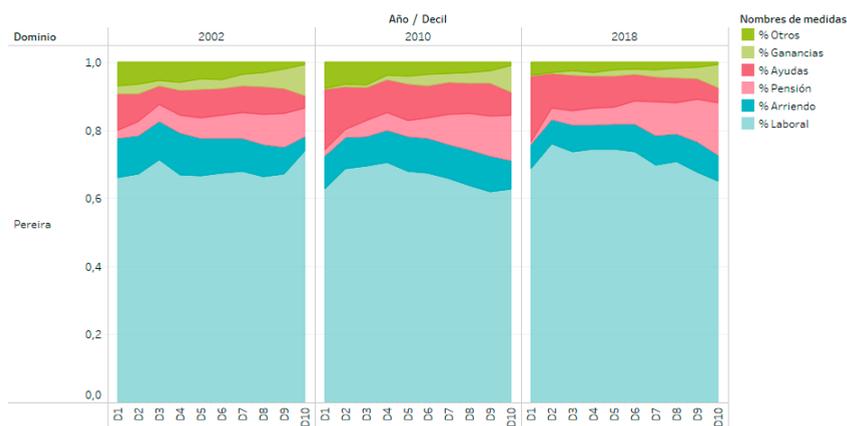
Finalmente, de no ser por el importante crecimiento del ingreso por ayudas en los deciles bajos, la desigualdad sería mayor. La participación de ayudas en el ingreso total del decil 1 aumenta del 7% al 16% y crece el 230%, más que en las otras ciudades. En los otros deciles bajos también se reporta un crecimiento importante en esta fuente de ingresos.

5. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Pereira

En Pereira, como se observa en la figura 19, la participación del ingreso laboral registró una proporción inferior a la evidenciada en el país. En el 2002 los deciles 3 y 10 eran los únicos que superaban la barrera del 70%, en los demás era en promedio el 67%. El arriendo imputado participaba alrededor del 11% en los primeros 5 deciles —entre 7 p.p. y 9 p.p. menos que para los primeros 5 deciles de las otras ciudades con excepción de Bucaramanga y el nivel nacional—, y en promedio 8% para los 5 últimos. El ingreso por pensión iniciaba en 2% para el decil 1 y aumentaba con los deciles hasta llegar al 8,3% en el decil 10.

La participación de las ayudas es predominante para ese año en comparación con el resto del país. En la mayoría de los deciles este rubro ocupaba entre el 5% y el 10% de su ingreso total, que es un poco más que en las otras ciudades. Las ganancias, por su parte, tenían un margen amplio desde el inicio de la serie, parecido al de pensiones, desde el 2% en el decil 1, terminando en 9% en el decil 10. El grupo de otros ingresos tenía una participación notoria en los deciles bajos y en menor medida en los altos, iniciaba desde 7% y concluía con un valor 10 veces inferior, 0,7%.

Figura 19. Composición del ingreso per cápita mensual por decil en Pereira A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2013).

Ya para el 2010, la proporción del ingreso laboral se reduce en la mayoría de los deciles y solo logra crecer en los deciles 2, 4 y 5. La imputación de arriendo por su parte va perdiendo participación para los deciles bajos, pero se amplía en los altos, lo mismo ocurrió con el ingreso por pensión. El ingreso de ayudas, por su parte, crece para todos los deciles y amplía su margen a una participación que iba desde el 17,8% en el decil 1 hasta el 7,7% en el decil 10. Las ganancias reducen su participación en todos mientras que el grupo de otros ingresos se acrecienta dentro de los deciles más bajos.

Para el 2018, la participación del ingreso laboral cambia de tendencia y crece por encima de lo registrado en el 2010. En todos los deciles, excepto el 9 y el 10, la participación del ingreso laboral sobre el total de ingresos aumenta varios puntos porcentuales. La participación del arriendo imputado sobre el total de ingresos se reduce en promedio en 2 p.p. y su participación sigue siendo baja en comparación con los otros dominios. Por su parte, la pensión siguió creciendo en los deciles altos hasta llegar a un 15,5% en el decil 10, en tanto que en los bajos se redujo, siendo menos del 1% en el decil 1. Las ayudas —que ya participaban en el total de ingresos en mayor proporción que en otras ciudades—, aumentaron y terminaron siendo el 19% de los ingresos del decil 1 (9 p.p. más), entre el 10% y el 9% para los deciles 2-5 y en promedio el 7% de los ingresos de los últimos. Llama la atención que Pereira tiene los deciles altos en los que los ingresos por ayudas participan más en el total de ingresos. En contravía, las ganancias y el grupo de otros ingresos pierden valor para todos los deciles dentro de su ingreso total.

5.1. Crecimiento del ingreso laboral

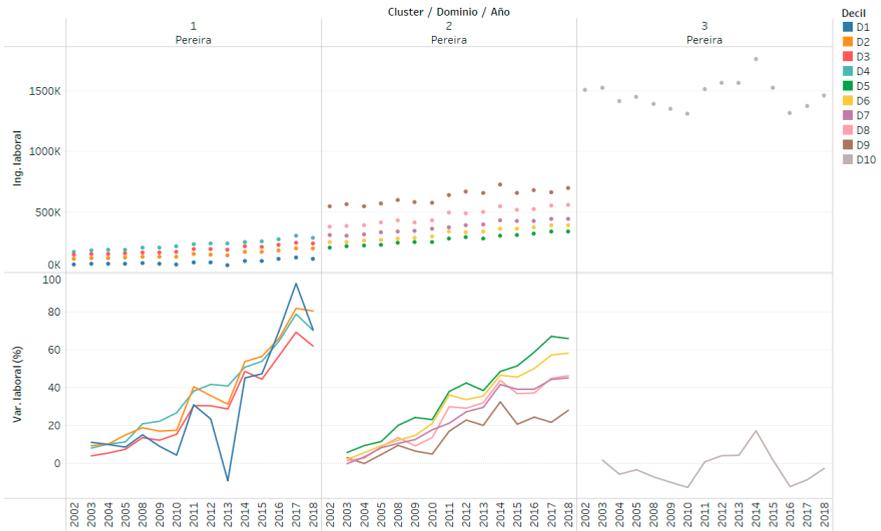
Pasando al análisis de los valores absolutos, es clave tener en cuenta que Pereira tiene un estancamiento en su desigualdad hasta el 2013 y una reducción acelerada entre el 2013 y 2016. En la evolución de los ingresos totales descrita el Documento de Trabajo n.º 3, se observó que hasta el 2013 todos los deciles habían tenido un crecimiento similar en sus ingresos —es decir, no hubo un crecimiento progresivo—; el decil 1 había tenido un crecimiento negativo —ganando menos que en el año inicial— y que el ritmo de crecimiento de todos los deciles, además de parecido entre ellos, fue mucho menor que en el del resto del país.

Como lo muestra la figura 20, en el ingreso laboral, los deciles más bajos de Pereira iniciaron en el 2002 con montos per cápita entre \$63.414 (decil 1) y \$166.990 (decil 4). Son los ingresos laborales más altos del país junto con los de Bucaramanga. De ahí en adelante, este rubro creció de forma sostenida hasta el 2017, con excepción del decil 1, que tiene un crecimiento inestable en los primeros años hasta llegar a la reducción significativa de -9,4% en el 2013. A partir del 2014, el decil 1 se iguala al resto de deciles bajos y crecen hasta el 2017 cuando tienen su punto máximo, especialmente el decil 1, que se recupera con un 95% más de lo percibido en el 2002. Los deciles 2, 3 y 4 alcanzan a crecer entre el 67% y el 81%. Para el 2018, el crecimiento del ingreso laboral per cápita se desacelera en todos los deciles bajos y más pronunciadamente en el decil 1, pero se mantuvo por encima del 60% con relación al 2002 ubicándose en \$108.117, \$193.871 en el decil 2, \$234.532 en el decil 3 y \$284.152 en el decil 4. De manera comparativa, el crecimiento del ingreso laboral de los deciles bajos fue menor en Pereira que en el resto del país. En particular, el decil 1 tuvo ingresos laborales que crecieron incluso menos que en Cartagena.

El ingreso laboral per cápita de los deciles medios creció y terminó con valores de \$334.837 en el decil 5, \$389.346 en el decil 6, \$440.722 en el decil 7, \$553.472 en el decil 8 y \$696.109 en el decil 9. Aunque el crecimiento en Pereira fue menor que los deciles de ese mismo grupo del resto de ciudades y del país. Por ejemplo, mientras que los ingresos laborales de los deciles 5 al 9 crecieron en un 76,8% en el nivel nacional, un 66,4% en Cartagena, 63,3% en Bucaramanga y 54,7% en Barranquilla, estos crecieron el 48,6% en Pereira. Respecto al último decil, llama la atención que decrece el -2,9%, dando un total de \$1.458.558.

El comportamiento del ingreso laboral de los deciles medios y altos desde el 2014 puede explicar la reducción acelerada de la desigualdad a partir de ese año. Entre el 2014 y 2016 esta fuente de ingreso tuvo una contracción del 25% para el decil 10 y un estancamiento en los otros deciles altos. En otras ciudades, los ingresos laborales de los más ricos también se desploman por esos años, pero en Pereira pierden lo que habían logrado crecer desde el 2002.

Figura 20. Ingreso laboral per cápita mensual por decil en Pereira A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

5.2. Crecimiento del ingreso por arriendo

Al comparar el ingreso por el arriendo imputado de los deciles más bajos de Pereira en el 2002 frente a los del 2018, se observa que se mantuvieron prácticamente iguales, en línea con la tendencia nacional. El decil 1 pasó de \$11.131 a \$10.967, el decil 2 de \$17.855 a \$18.101, el decil 3 de \$23.231 a \$25.165 y el decil 4 de \$30.769 a \$27.021.

En cambio, en el grupo de deciles medios de la ciudad los ingresos por arriendos imputados crecen hasta el 2008 de forma exponencial, probablemente contribuyendo al estancamiento de la desigualdad en esos años. Para el 2018, el decil 5 registró un comportamiento similar al de los deciles bajos y pasa de \$32.926 a \$33.636. El ingreso del rubro en los deciles 6, 7 y 8 tuvieron un crecimiento entre el 15% y el 25%, por lo que pasaron de \$36.658 a \$42.015 en el decil 6, de \$43.849 a \$55.094 el decil 7 y de \$52.970 a \$63.807 el decil 8. El decil 9 crece más que el resto de deciles de su mismo grupo de análisis y termina en el 2018 con un valor superior en un 46%, lo que hace que pase de \$63.600 a \$92.951. Finalmente, en el decil 10 el ingreso por arriendo alcanza

a crecer el 101 %, es decir, pasó de \$85.097 mensuales per cápita en el 2002 a \$171.085 en el 2018. Pereira junto con Bucaramanga tienen el decil 10 con mayor crecimiento en sus ingresos de arriendo.

Figura 21. Arriendo imputado per cápita mensual por decil en Pereira A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

5.3. Crecimiento del ingreso por pensiones

El ingreso por pensiones, tal como se observa en la parte superior de la figura 22, era bajo en los primeros cuatro deciles. Para el 2002, el decil 1 solo percibía \$2.152 mensuales per cápita por pensiones, el decil 2 \$6.685 y el decil 3 \$9.972. Las variaciones en los dos deciles más bajos fueron generalmente negativas, aunque al concluir el 2018 el decil 2 tuvo una variación positiva de 26,9% con respecto al 2002, lo que significó un ingreso de \$8.483, mientras que el decil 1 terminó siendo negativo en un 46,3%, es decir, solo \$1.155 per cápita por pensiones. Los deciles 3 y 4 tuvieron una tendencia positiva a partir del 2011, para el 2018 el ingreso per cápita terminó creciendo 32,1% y 45,7% respectivamente, lo que los ubicó en términos reales con valores de \$12.935 y \$19.373.

Figura 22. Ingreso de pensiones per cápita mensual por decil en Pereira A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Los deciles medios, por su parte, tuvieron una senda de crecimiento desde el 2005 hasta el 2018. En el 2018 cerraron con un ingreso superior de 17 % a 57 % en comparación del 2002. En consecuencia, el rubro per cápita mensual por pensión pasó de \$18.345 a \$21.498 en el decil 5, \$25.332 a \$36.895 en el decil 6, de \$33.801 a \$61.668 en el decil 7, de \$50.844 a \$70.938 en el decil 8, y de \$81.470 a \$127.950 en el decil 9. El comportamiento de las pensiones probablemente neutraliza la reducción de la desigualdad que se logra con otros rubros, pues el último decil al finalizar la serie de análisis crece y termina en el 2018 con un valor mayor en 106,8 % e hizo que el monto pasara de \$168.423 a \$348.237.

5.4. Crecimiento del ingreso por ayudas

Por otro lado, y como muestra la figura 23, el ingreso por ayudas de hogares e instituciones públicas y privadas en los primeros deciles estuvo entre \$10.406 y \$17.983 en el 2002. Todos ellos empezaron a aumentar este dinero hasta el 2012, pero en el 2013 los ingresos por ayudas se desplomaron de manera

drástica. Entre el 2014 y 2018 los ingresos por ayudas de los deciles bajos se recuperan y frente a lo que eran en el 2002 alcanzan a crecer el 100% en el 2 y el 4, y casi 200% en el 1 y el 3.

Figura 23. Ingreso de ayudas per cápita mensual por decil en Pereira A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Esta fuente de ingresos tuvo un crecimiento menos pronunciado en el grupo de deciles medios, y al igual que los primeros, se contrae en el 2013 llegando a tener incluso una variación negativa como en el caso del decil 9. Al finalizar el 2018, el crecimiento de los medios era menor conforme se aumentaba el decil, de 67% en el decil 5 al 4% en el decil 9. Así pues, esto hizo que el decil 5 pasara de \$25.332 a \$42.400, el decil 6 de \$27.840 a \$41.212, el decil 7 de \$34.685 a \$46.949, el decil 8 de \$46.938 a \$58.000, y, el decil 9 de \$59.411 a \$61.801. El decil 10 tuvo su máximo crecimiento entre el 2008 y 2011 llegando a tener 123% más del año base, empero, al igual que el resto deciles decrece para el 2013, y en el 2018 concluye con un crecimiento del 28%, lo que hizo que pasara de \$77.187 en el 2002 a \$98.838 en el 2018. Es posible que el menor ritmo de crecimiento de las ayudas en los deciles altos que en los bajos —particularmente después de la contracción del 2013— haya contribuido a la reducción de la desigualdad observada a partir de ese año.

Si bien el crecimiento en el ingreso de ayudas fue superior en otras ciudades, como Cartagena y el dominio nacional, cabe destacar que los valores recibidos por concepto de ayudas en los deciles de Pereira fueron muy superiores al promedio nacional en todos los deciles. En el decil 1, por ejemplo, en Pereira era 4 veces el rubro de ese mismo decil en el país, en los deciles 2 y 3 era de 2,6 veces para sus pares, en el decil 4 era de 1,9 veces, y en el decil 5, 2 veces. Esto ayuda a comprender por qué los ingresos de ayudas tienen una participación tan alta dentro del ingreso total de la población.

5.5. Hallazgos principales de Pereira

El análisis de la composición de los ingresos de los pereiranos otorga pistas sobre por qué la ciudad no reduce la desigualdad entre el 2002 y 2013, y la reduce aceleradamente entre el 2013 y 2016.

Con relación al periodo de estancamiento de la desigualdad, se observó que en el 2013 el decil 1 tuvo una contracción importante del ingreso laboral perdiendo todo lo que había crecido hasta ese momento, lo cual, puede estar relacionado con la reducción de la tasa de ocupación en ese decil que alcanzó su punto más bajo en la serie, siendo de apenas 30%. Adicionalmente, los ingresos por arriendos de los deciles altos crecen exponencialmente al principio de la serie, mientras que se estancaron en los deciles bajos. Otro aspecto que contribuye a agravar la desigualdad es el crecimiento sostenido del ingreso de pensiones entre los más adinerados, y la disminución en los ingresos por ayudas entre el 2011 y 2013, más pronunciadamente en los deciles altos que en los bajos.

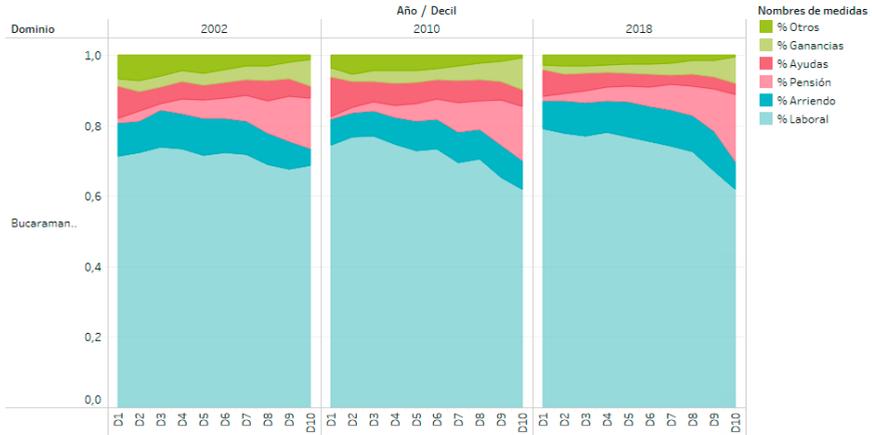
Pero la tendencia se reversa desde el 2014 y la desigualdad cede. Esto pudo haber ocurrido por la rápida recuperación del ingreso laboral del decil 1 a partir del 2014; la contracción entre el 2014 y 2016 de los ingresos laborales del decil 10; el estancamiento del ingreso laboral en los deciles altos desde el 2014; el menor crecimiento de los ingresos por ayudas entre los deciles altos que en los bajos y la contracción sostenida de los ingresos por ganancias ocasionales entre los deciles altos. Como se puede evidenciar, en Pereira son muchos los aspectos que pudieron haber contribuido a las tendencias observadas.

6. Análisis de la composición del ingreso per cápita y su crecimiento. Bucaramanga

Para el 2002, el ingreso laboral representaba alrededor del 72 % para los deciles del 1 al 7 en Bucaramanga y en los 3 últimos era del 68 %. Se evidencia que en el decil 1 los ingresos laborales participan en mayor proporción en los ingresos que en los del decil 1 de los otros dominios. Los ingresos por arriendo imputado constituyen una menor porción de los ingresos de los bumangueses que los de las otras ciudades y el país en general. El rubro inicia con una participación que va entre el 9% para el decil 1 hasta el 4,6% en el decil 10. Es notoria la diferencia con el nivel nacional, Barranquilla y Cartagena, donde los arriendos imputados constituyen casi el 20% de los ingresos de los deciles 1 y 2. Las pensiones, al igual que en el resto del país, representaban una proporción importante en los últimos deciles, siendo la participación más alta en el decil 10 con 14% y la menor en el decil 1 con 1,2%. Es importante resaltar que las pensiones de los deciles altos en Bucaramanga constituyen una mayor proporción de los ingresos que los deciles altos de Pereira y Barranquilla, pero menor proporción que en Cartagena.

El rubro de las ayudas era levemente superior en el primer decil (el 9%), pero mantenía una tendencia del 5% de ingreso per cápita en la mayoría de los deciles. Esto es un poco más que el nivel nacional, pero menos que en Pereira. La participación de las ganancias ocasionales se parece a las pensiones, siendo más importante en los deciles altos que en los bajos. Su participación inicia en 2,3% para los ingresos del decil 1 y terminan en 7,5% para el decil 10. El grupo de otros ingresos era más predominante en los deciles más bajos, cercano al 6%, en tanto que en los últimos se minimizaba al 3% en promedio.

Figura 24. Composición del ingreso per cápita mensual por decil en Bucaramanga A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Para el 2018 la participación del ingreso laboral crece considerablemente en los primeros deciles. En el decil 1 este rubro constituye el 79% de los ingresos, una porción muy superior a la del resto del país, donde la tendencia indica que es en este decil donde menos peso tiene el ingreso laboral (entre el 63% y el 73% en los otros dominios). Para los otros deciles bajos, la participación del ingreso laboral ronda el 77%, sutilmente superior a la participación en las otras ciudades analizadas. En los deciles 6, 7 y 8 la participación de los ingresos laborales aumenta un poco, pero la diferencia se da en los deciles 9 y 10, donde el ingreso laboral tiene una menor participación que la registrada en el 2002, llegando a constituir el 67% y el 62% de los ingresos totales respectivamente. Bucaramanga es la ciudad en la que los ingresos laborales de los deciles 9 y 10 constituyen una menor proporción de sus ingresos.

La participación de los ingresos por arriendos imputados se mantiene muy parecida en los deciles 1 al 8. En los deciles 9 y 10 crece la participación de estos ingresos en 4 p.p., llegando a constituir el 11% de los ingresos del decil 9 y el 8% del decil 10. Con relación a las pensiones, hay muy pocos cambios en todos los deciles, excepto en el decil 10 en donde

estos pasan de ser el 14 % al 19 % de los ingresos. Llama la atención que la participación de los ingresos por pensiones en el decil 10 de Bucaramanga es la segunda mayor después de Cartagena.

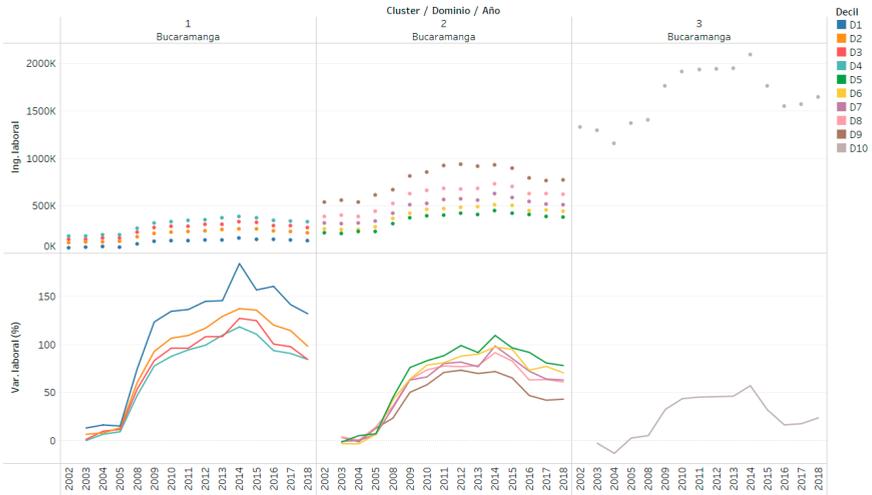
De la ciudad bonita, llama la atención que prácticamente no se registran cambios en la participación de los ingresos por ayudas y ganancias en ninguno de los deciles. Por último, con relación a los otros ingresos, se observa que estos pesan menos ahora en los deciles bajos. Su participación en el total de ingresos pasó del 6 % al 3 % en el grupo de los primeros cinco deciles.

6.1. Crecimiento del ingreso laboral

Pasando al análisis de los valores absolutos y sus tasas de crecimiento, es importante recordar que Bucaramanga experimenta una reducción del 18 % de Gini concentrado en dos momentos: 2005-2008 y 2011-2016. Los más adinerados perdieron 6,2 % de su participación en los ingresos totales, y los más de más bajos recursos ganaron el 4 %, alcanzando el menor nivel de desigualdad de todas las ciudades. Esto se explica porque la ciudad tiene un comportamiento atípico en los ingresos de los deciles más bajos, que crecen a ritmos inusitados, logrando marcar una tendencia a la baja de la desigualdad, aún a pesar de que los ingresos de los deciles más altos crecen a un ritmo similar que las ciudades que no reducen tanta desigualdad.

Como muestra la figura 25, y con relación a los ingresos laborales de los deciles más bajos de Bucaramanga, estos presentan un comportamiento diferente al nacional. A partir del 2005 crecen de manera exponencial, especialmente el decil 1, que alcanza a crecer hasta el 150 % más de lo que ganaban en el 2002. Entre el 2016-2018 se reducen un poco los ingresos laborales de estos deciles, pero igual terminan mucho mejor que como empezaron, alcanzando ingresos de \$131.164 en el decil 1, \$212.287 en el decil 2, \$266.921 en el decil 3 y \$327.063 en el decil 4. Esto significó crecimientos progresivos entre el 130 % para el decil 1 y 85 % para el decil 4. El ritmo de crecimiento del ingreso laboral del decil 1 en Bucaramanga es 30 % superior al nivel nacional y 60 % superior que en Pereira.

Figura 25. Ingreso laboral per cápita mensual por decil en Bucaramanga A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

El grupo de deciles medios caracterizado por tener un ritmo de crecimiento más lento, obtuvo la misma curva, pero en menor cuantía. Al 2018 el decil 5 fue el de mayor incremento con un 78,2% más, es decir, un ingreso laboral de \$378.421, el decil 6 con un aumento del 70% llegó a los \$439.215; los deciles 7 y 8 por su parte, con un crecimiento alrededor del 63% quedaron con \$512.426 y \$772.960 de ingreso laboral per cápita respectivamente, y, el decil 9 aumentó un 43,3% por lo que alcanzó los \$772.960. El último decil, en cambio, es el de menor incremento al 2018 con 23,8% más, quedando en \$1.647.416 por concepto del rubro laboral. Con esto, se observa entonces que el crecimiento del ingreso laboral es progresivo: disminuye a medida que aumenta el decil.

Los valores registrados por ingresos laborales en Bucaramanga son mucho mayores a los del país en general, de hecho, el decil 1 —donde este rubro fue cada vez más importante—, es 3,3 veces el ingreso del decil 1 nacional. Parte de la diferencia de comportamientos se puede dar por el número promedio de ocupados por hogar en el decil y las horas de trabajo a la semana promedio de cada uno de ellos. El último año en Bucaramanga era de 1,3 ocupados por hogar con 29,4 horas de trabajo, mientras que en país era de 1,1 ocupados con 25,4 horas de trabajo a la semana. En definitiva, el ingreso laboral en la ciudad santandereana fue en promedio 40% mayor al mismo rubro en el país.

6.2. Crecimiento del ingreso por arriendos

En el arriendo imputado, los ingresos per cápita en el 2002 no eran superiores a los \$24.000 en los primeros 4 deciles, en cuanto a que en los deciles medios este valor era entre \$30.452 para el decil 5 y \$61.645 para el decil 9. En el último decil el monto era de \$89.242. Ahora bien, en los deciles más bajos se registró una tendencia positiva a partir del 2005, con fluctuaciones hasta el 2016. En los últimos dos años de estudio estos han bajado un poco, pero de todas maneras se registran crecimientos con relación al año inicial. Al 2018 los deciles 1 y 2 crecen en promedio el 80% concluyendo con valores de \$13.105 y \$24.346, respectivamente. Los deciles 3 y 4 terminan con alrededor del 57% más, es decir, montos de \$32.473 y \$38.035. Bucaramanga marca una tendencia opuesta a la del resto del país, puesto que allí los ingresos por arriendos se incrementan considerablemente en los deciles bajos, mientras que en otras ciudades se redujeron (Pereira y Cartagena), se mantuvieron (nivel nacional) o crecieron la mitad (Barranquilla) (véase figura 26).

Figura 26. Arriendo imputado per cápita mensual por decil en Bucaramanga A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Los deciles 5, 6, 7 y 8 se mantienen con arriendo imputado de más del 50% de lo registrado en el 2002. Esto significa que, de menor a mayor los deciles

terminaron con valores de \$48.586, \$56.825, \$68.967 y \$86.835. En los deciles 9 y 10 se da la mayor tasa de crecimiento siendo más pronunciada en el último decil que alcanza a tener entre el 2008 y 2016 más del 150 % de lo obtenido en el 2002, ya en el 2018 estos crecimientos, pese a la reducción del ritmo de crecimiento alcanzan a duplicar su valor inicial para registrar montos de \$128.287 en el decil 9 y \$212.182 en el decil 10.

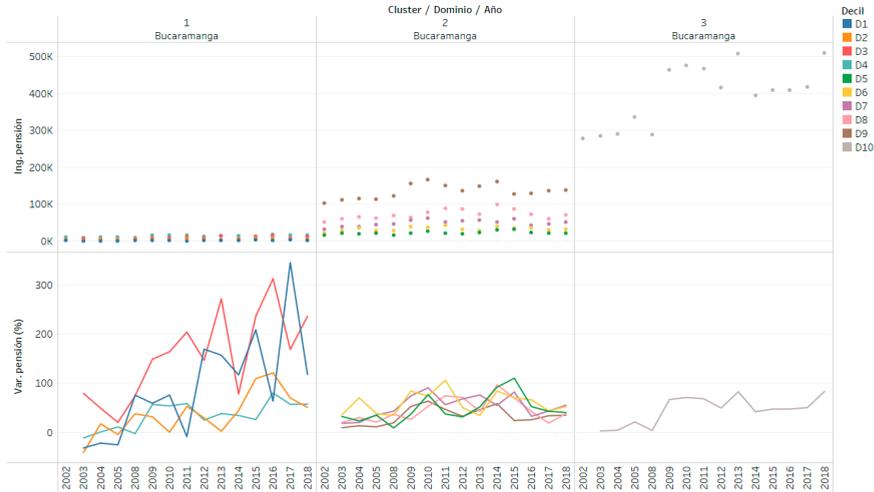
Aunque en el 2018 la proporción de hogares con vivienda propia o en usufructo de la ciudad (50 %) fue menor para todos los deciles en comparación al contexto nacional (60 %), al igual que en la fuente de ingresos laborales, los valores del arriendo imputado son mayores en Bucaramanga que en el resto del país, esta vez en un 30 %. Lo anterior podría estar sujeto al aumento del precio de la vivienda en Bucaramanga y su A.M.

6.3. Crecimiento del ingreso por pensiones

En el ingreso pensional, ilustrado en la figura 27, se observan mayores brechas entre deciles, siguiendo la tendencia nacional. En los bajos, para el 2002 los ingresos se encontraban entre \$1.000 y \$9.939, en tanto que para los altos se observaba una dispersión mayor: en los deciles 5, 6, 7 y 8 tenían montos entre \$15.481 y \$50.664, el decil 9 registró el doble, \$102.182, y el decil 10 \$277.897.

Las variaciones en los deciles más bajos fueron heterogéneas, los deciles 1 y 3 se mantuvieron en subes y bajas entre 100 % y 200 % más de lo que tenían en el 2002, terminando la serie el decil 1 con un 117 % más (\$2.161), y el decil 3 con 236 % más (\$12.167). Los deciles 2 y 4 terminan con un 57 % más (\$6.233 y \$15.627).

Figura 27. Ingreso pensional per cápita mensual por decil en Bucaramanga A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

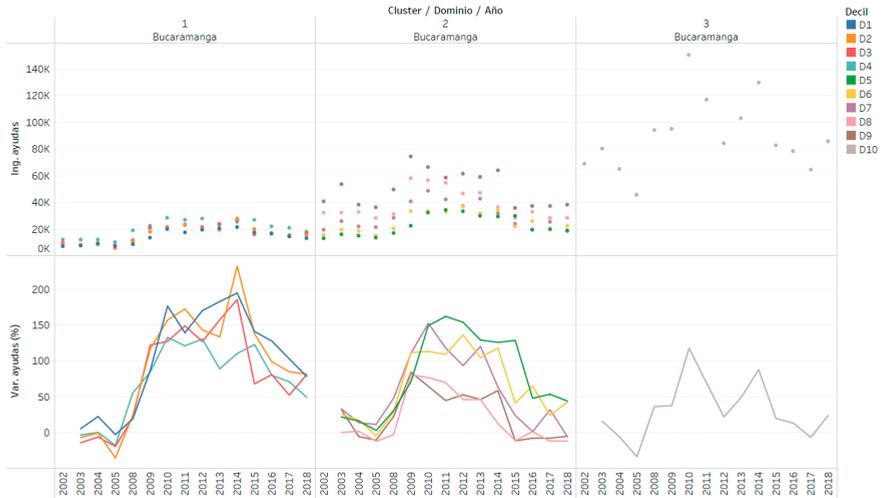
En los deciles medios el crecimiento fue más homogéneo: entre el 2009 y el 2015 se observa la mayor curva de crecimiento para los 5 deciles del grupo, no superior al 100% de lo obtenido en el 2002, sin embargo, este se desacelera al 2016 y muestra una leve recuperación en el 2018, terminando con valores por encima, en promedio un 38% para los deciles 5, 8 y 9 (\$21.713, \$69.920 y \$137.656), y, en un 53% para los deciles 6 y 7 (\$31.938 y \$50.678). El decil 10, por su parte, crece a partir del 2009 y se mantiene hasta llegar al 2018 con un 83% más en su valor, es decir, \$508.625. Bucaramanga tiene los deciles 9 y 10 con mayores ingresos pensionales per cápita.

Llama la atención que, pese a que en Bucaramanga el mercado laboral es protagonizado por una informalidad alta, donde más de la mitad de sus ocupados no cotiza al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones (SGSSP), el rubro per cápita de pensiones fuese en promedio un 70% más alto que el valor de esta fuente de ingresos en el país.

6.4. Crecimiento del ingreso por ayudas

La figura 28 muestra que el ingreso por ayudas de hogares e instituciones crece sostenidamente en todos los deciles entre el 2005 y 2010, pero no de la forma exponencial como crecen las ayudas en los deciles bajos a nivel nacional donde alcanzan a crecer hasta el 540% de lo que era en el 2002. Entre el 2010 y 2015, los ingresos por ayudas en los deciles bajos mantienen crecimientos por encima del 100%, siendo el crecimiento más alto el del decil 2 en el 2014 con un 232% más. A partir del 2014 el crecimiento del ingreso por ayudas se empieza a contraer y para el 2018 la variación de esta fuente con relación al 2002 fue entre el 44% para el decil 4 que quedó en términos absolutos con \$18.000; y el 82% para los deciles 1, 2 y 3 con montos de \$12.774, \$15.000, y \$16.807, respectivamente.

Figura 28. Ingreso de ayudas per cápita mensual por decil en Bucaramanga A.M.



Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).

Los deciles medios que iniciaron con ingresos de \$12.953 en el decil 5, \$15.560 en el decil 6, \$19.200 en el decil 7, \$31.956 en el decil 8, y \$40.265 en el decil 9, tuvieron un comportamiento similar al grupo de ingresos bajos, pero en menor proporción. Después de un periodo inicial

de crecimiento, estos ingresos se estancaron hasta el 2014 cuando se empezaron a contraer en mayor medida que los deciles bajos. Al finalizar el 2018, solo los deciles 5 y 6 tuvieron un ingreso de ayudas mayor al del 2002 con \$18.636 y \$22.178, respectivamente. Los deciles 7, 8 y 9 tuvieron montos menores entre el 6 y 12% en comparación al 2002, siendo estos de \$18.078, \$28.163 y \$38.147 per cápita mensuales. El decil 10 registró una tendencia similar, una variación positiva la mayor parte del tiempo que se convierte en negativa al 2017, pero logra recuperarse en el 2018 con un 24% más, por lo que su ingreso per cápita en ayudas pasa de \$68.905 a \$85.343.

Es posible que el crecimiento acelerado de las ayudas entre el 2005 y 2010, especialmente para los deciles bajos, haya contribuido a la reducción del Gini que se registra para esos años. Adicionalmente, el hecho de que los deciles altos hayan acabado con ingresos por ayudas inferiores a los del 2002 pudo haber contribuido también a la reducción de la desigualdad. A pesar de esto, para el final de la serie el crecimiento de las ayudas para los deciles bajos fue bastante modesto, a diferencia de los otros dominios.

6.5. Hallazgos principales de Bucaramanga

Con este análisis por fuente de ingresos evidenciamos varias posibles causas de la importante reducción de la desigualdad en Bucaramanga. Como se recordará, la capital de Santander perdió el 18% de su Gini y el 24% de índice Palma. La reducción de la desigualdad se concentró en dos periodos: 2005-2008 y 2011-2016. En el último periodo, entre 2017-2018 ha aumentado la desigualdad.

Varios fenómenos ayudan a explicar dichas tendencias. Probablemente lo más importante es el elevado ritmo de crecimiento del ingreso laboral de los deciles bajos, que supera al del resto de las ciudades. Es crucial el comportamiento del decil 1 en Bucaramanga, que crece el 130%. Esto es 40% superior que el nivel nacional y Barranquilla, como también 60% superior que Pereira. Adicionalmente, el hecho de que el ritmo de crecimiento en el ingreso laboral fuera progresivo —es decir, a mayor decil menor crecimiento— permitió que el comparativamente buen ritmo de crecimiento de los deciles más altos no dañara la tendencia.

Un segundo elemento que pudo contribuir a la reducción de la desigualdad de Bucaramanga se relaciona con el ingreso por arriendos, el cual marca una tendencia opuesta a la del resto del país. En Bucaramanga estos se incrementaron considerablemente en los deciles bajos, mientras que en otras ciudades se redujeron (Pereira y Cartagena), se mantuvieron (nivel nacional) o crecieron la mitad (Barranquilla). Esta tendencia pudo haber contribuido a la reducción de la desigualdad, a pesar de que los deciles altos vieron el mayor crecimiento de los ingresos por arriendos del país. Finalmente, el ingreso por ayudas también pudo ser importante, puesto que crecen sustancialmente en los deciles más bajos en los años en los que se reduce la desigualdad.

Como los ingresos laborales por pensiones y por arriendos de los deciles altos crecen a buenos ritmos, las respuestas de cómo se reduce la desigualdad seguramente se encuentran en el crecimiento más acelerado en los deciles bajos. En Bucaramanga no ocurre un fenómeno parecido al de Barranquilla o Pereira, donde los más ricos vieron sus ingresos estancados o reducidos.

Por último, el aumento en la desigualdad desde el 2016 posiblemente tenga que ver con la reducción del ingreso laboral de los deciles más bajos, en promedio en un 10%, mientras que este se mantiene en los deciles 6, 8 y 9 y aumenta 6% en el decil 10. Así mismo, el ingreso por pensiones en el decil 10 crece alrededor de un 25% en ese corto periodo de tiempo, ubicándose como el 10% más rico, que más recibe ingresos per cápita por pensiones del país.

Conclusiones

Los hogares en Colombia, independientemente del decil de ingresos en el que se encuentren, dependen principalmente de su ingreso laboral. La distribución del ingreso per cápita real en promedio entre el 2002 y 2018 está compuesto en un 71 % por ingresos laborales, 9,2% por arriendo, 8,5% por pensiones, 4,1 % por ayudas, 4,4 % por ganancias y 2,9 % por concepto de otros ingresos. Esto cuestiona las hipótesis generalizadas sobre la dependencia de los hogares pobres por los ingresos de ayudas, y la de los hogares de ingresos altos por la de renta de capital.

En ese sentido, el ingreso laboral es la parte más importante en la explicación de las trayectorias de la desigualdad. En todas las ciudades, los deciles bajos tuvieron mayores crecimientos en el ingreso laboral que los deciles altos. Barranquilla y Bucaramanga fueron las ciudades con mayores aumentos en el ingreso laboral para los más pobres. Por otro lado, Barranquilla y Pereira registraron estancamientos en el ingreso laboral del decil 10, y menores tasas de crecimiento en los deciles medios. Este comportamiento ayuda a entender la reducción de la desigualdad en ambas ciudades.

Las pensiones son un rubro característico de los hogares de ingresos altos y una de las causas por las que se acentúa la desigualdad. Estos ingresos crecen de forma importante para el decil 10 en todas las ciudades estudiadas, aumentando valores absolutos que ya son elevados. El ingreso pensional es más importante para los deciles altos de Bucaramanga y Pereira.

En contraparte, los ingresos por ayudas se concentran en los deciles bajos, y llegaron a crecer de manera exponencial desde el 2009 hasta el 2018, sobre todo en Pereira y Cartagena. Al final, la participación de las ayudas en el ingreso total de los deciles bajos es similar al de las pensiones en los deciles altos.

El ingreso por arriendos tiene un comportamiento favorable a la reducción de la desigualdad en unas ciudades, y desfavorable en otras. A nivel nacional, los arriendos pierden bastante participación en el ingreso total de los deciles más pobres. En Cartagena y Pereira este ingreso crece de forma regresiva, contrayéndose o aumentando poco en los deciles bajos. En Barranquilla, y en menor medida en Bucaramanga, los ingresos por arriendos de los deciles bajos son mejores. Pero a esta tendencia se contrapone el igualmente buen crecimiento de los ingresos por arriendos de los deciles medios y altos.

En Barranquilla favoreció la reducción de la desigualdad, el crecimiento del ingreso laboral y de ayudas entre los más pobres, y el estancamiento del ingreso laboral en el decil 10. No ayudó a profundizar esta tendencia la concentración del ingreso pensional en el decil 10 y la regresividad del crecimiento del ingreso por arriendos.

En Cartagena, el ingreso laboral y las ayudas institucionales crecieron más en los deciles bajos, siendo la ciudad donde el ingreso de ayudas creció más en este grupo poblacional. Pero eso no permitió observar una notoria reducción en la desigualdad, en parte por la contracción del ingreso de arriendos en deciles bajos y el alto ingreso de pensiones en los deciles altos especialmente en el decil 10.

En Pereira, el Gini de ingresos no cede hasta el 2013, lo cual puede explicarse por el estancamiento del ingreso laboral del decil 1, la disminución en ingreso de ayudas en deciles bajos entre el 2011 y 2013, el crecimiento exponencial de arriendos imputados en deciles altos en los primeros años, y en pensiones en el decil 10. La reducción en Gini desde el 2014 puede explicarse por recuperación y crecimiento en ingreso laboral del decil 1, el colapso del ingreso laboral del decil 10 y menor crecimiento de ingresos de ayudas en deciles altos que bajos.

Finalmente, la participación y el crecimiento del ingreso laboral en los deciles más bajos diferencia a Bucaramanga del resto de ciudades. Esto, sumado al aumento de los ingresos por arriendos entre los más pobres pudo explicar la disminución de la desigualdad. Esta no cedió más porque la ciudad registró un buen ritmo de crecimiento de los ingresos laborales, por pensiones y por arriendos de los deciles altos.

Referencias

- Acosta, O. L., Azuero Zúñiga, F., & Concha Llorente, T. (2017). *El ingreso y su distribución en Colombia. Hogares o empresas: ¿Quién debe tributar?*. Cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43129/S1701024_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2002-2005). *Encuesta Continua de Hogares-ECH*. DANE. <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Encuesta-Continua-de-Hogares-ECH/ja3b-7i29/data>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2006-2018). *Gran Encuesta Integrada de Hogares-GEIH*. DANE. <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Gran-Encuesta-Integrada-de-Hogares-GEIH/mcpt-3dws>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2019). *Pobreza monetaria y pobreza multidimensional. Análisis 2008-2018*. DNP. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/Documento%20de%20An%C3%A1lisis%20de%20las%20Cifras%20de%20Pobreza%202018.pdf>

Anexos

Anexo A. Resumen de hallazgos

Elemento de análisis	Nacional	Barranquilla	Cartagena	Pereira	Bucaramanga
Composición del ingreso promedio	71 % salarios 9,2 % arriendo 8,5 % pensiones 4,1 % ayudas 4,4 % ganancias 2,9 % otros ingresos <i>Decil 1</i> 64,4 % laboral 20 % arriendos <i>Decil 10</i> 69 % laboral 10 % pensiones	73 % salarios 11 % arriendo 8,7 % pensiones 3,8 % ayudas 1,8 % ganancias 1,5 % otros ingresos <i>Decil 1</i> 70 % laboral 17 % arriendos <i>Decil 10</i> 75 % laboral 10 % pensiones	70 % salarios 11 % arriendo 11,2 % pensiones 3,8 % ayudas 2,2 % ganancias 1,5 % otros ingresos <i>Decil 1</i> 67 % laboral 20 % arriendos 7 % ayudas <i>Decil 10</i> 67 % laboral 20 % pensiones	67,5 % salarios 8,4 % arriendo 10 % pensiones 7,3 % ayudas 4,6 % ganancias 2,5 % otros ingresos <i>Decil 1</i> 67 % laboral 11 % arriendos 10 % ayudas <i>Decil 10</i> 8 % pensiones	70 % salarios 8,6 % arriendo 10 % pensiones 4,4 % ayudas 5,2 % ganancias 2 % otros ingresos <i>Decil 1</i> 72 % laboral 9 % arriendos 9 % ayudas <i>Decil 10</i> 68 % laboral 5 % arriendos 14 % pensiones

Elemento de análisis	Nacional	Barranquilla	Cartagena	Pereira	Bucaramanga
Evolución de la participación en el tiempo	<p>Ingreso laboral estable</p> <p>Arriendo disminuye 10 p.p. en deciles 1 y 2</p> <p>Pensiones estables</p> <p>Ayudas aumentan 13 p.p. en decil 1 y también aumentan en deciles bajos</p>	<p>Ingreso laboral disminuye 4,7 p.p. en decil 10 y aumenta 2,8 p.p. en deciles bajos</p> <p>Arriendo disminuye 4 p.p. en deciles bajos</p> <p>Ayudas no aumentan en deciles bajos</p>	<p>Ingreso laboral crece 4 p.p. en decil 1 y similar en deciles bajos</p> <p>Arriendo disminuye 12 p.p. en deciles 1-4</p> <p>Ayudas se duplican en deciles bajos</p>	<p>Ingreso laboral crece para casi todos los deciles</p> <p>Arriendo se reduce 2.2 p.p. en promedio</p> <p>Pensiones crecen 7 p.p. en decil 10</p> <p>Ayudas crecen 9 p.p. en decil 1</p>	<p>Ingreso laboral crece 7 p.p. en decil 1 y disminuye 6 p.p. en decil 10</p> <p>Arriendos crece 4.4 p.p. en deciles 9 y 10.</p> <p>Pensiones crecen 5 p.p. en decil 10</p>
Crecimiento ingreso laboral	<p>Entre 90 % y 100 % en deciles 1-4</p> <p>En promedio 77 % en deciles 5-9</p> <p>28 % en decil 10</p>	<p>Entre 75 % y 95 % en deciles 1-4</p> <p>En promedio 55 % en deciles 5-9</p> <p>4 % en decil 10</p>	<p>Entre 80 % y 90 % en deciles 1-4</p> <p>En promedio 66 % en deciles 5-9</p> <p>34 % en decil 10</p>	<p>Entre el 60 % y el 80 % en deciles 1-4</p> <p>En promedio 50 % en deciles 5-9</p> <p>Decrece 3 % en decil 10</p>	<p>Entre 85 % y 130 % en deciles 1-4</p> <p>En promedio 64 % en deciles 5-9</p> <p>24 % en decil 19</p>

Elemento de análisis	Nacional	Barranquilla	Cartagena	Pereira	Bucaramanga
Crecimiento ingreso por arriendos	Entre 5 % y 11 % en deciles 1-6 Entre 20 % y 40 % en deciles 7-9 40 % en decil 10 En todos los grupos disminuye el % de hogares con vivienda propia	Entre 28 % y 40 % en deciles 1-4 Entre 14 % y 30 % en deciles 5-9 47 % en decil 10	-24 % en decil 1 -15 % en decil 2 Alrededor de 0 % en deciles 3-4 Entre 20 % y 60 % en deciles 5-9 73 % en decil 10	Alrededor del 0 % en deciles 1-4 Entre 15 % y 46 % en deciles 5-9 101 % en decil 10	Entre 60 % y 80 % en deciles 1-4 En promedio 50 % en deciles 5-8 100 % en deciles 9 y 10
Crecimiento ingreso por pensiones	Crecimientos por encima de 100 % en deciles bajos, pero valores absolutos muy bajos Entre 35 % y 70 % en deciles 5-9 55 % en decil 10	Crecimientos alrededor de 0 % en deciles 2-4, pero valores absolutos muy bajos -10 % a 20 % en deciles 5-9 45 % en decil 10	Entre -12 % y 5 % en deciles 1-3 90 % en decil 3, pero valores absolutos muy bajos 9 % en deciles 5-9 50 % en decil 10	Entre -46 % y 45 % en deciles 1-4, aunque valores absolutos muy bajos Entre 17 % y 57 % en deciles 5-9 106 % en decil 10	Entre 56 % y 236 % en deciles 1-4, aunque valores absolutos son muy bajos Entre 38 % y 53 % en deciles 5-9 83 % en decil 10

Elemento de análisis	Nacional	Barranquilla	Cartagena	Pereira	Bucaramanga
Crecimiento ingreso por ayudas	540% en decil 1 Entre 200% y 370% en deciles 2-4 Entre 22% y 150% en deciles 5-9 18% en decil 10	10%-130% en deciles 1-4 0-40% en deciles 5-9 43% en decil 10	230% en deciles 1-3 105% en decil 4 Entre 45% y 130% en deciles 5-9 100% en decil 10	200% en deciles 1 y 3 100% en deciles 2 y 4 Entre el 67% y 4% en deciles 5-9 28% en decil 10 Ingresos por ayudas superiores a los de todo el país	Entre el 44% y el 82% en deciles 1-4 Entre -10% y 50% en deciles 5-9 24% en decil 10

Elemento de análisis	Nacional	Barranquilla	Cartagena	Pereira	Bucaramanga
<p>Resumen</p> <p>Ingreso laboral y por ayudas crecieron más en deciles bajos que altos contribuyendo a la reducción de desigualdad.</p> <p>Pero el ingreso por arriendos disminuyó en deciles bajos y creció mucho más en el decil 10.</p> <p>Las pensiones se siguen concentrando en decil 10.</p>	<p>Ingreso laboral y ayudas crecen más en deciles bajos que altos, aunque el crecimiento es inferior al nacional.</p> <p>Arriendos crecen más en deciles bajos de Barranquilla que otras ciudades.</p> <p>Estancamiento ingreso laboral en decil 10 contribuye a reducción desigualdad.</p>	<p>Ingreso laboral crece menos en deciles bajos y más en deciles medios y altos que pares en otras ciudades.</p> <p>Ingreso por arriendos se contrae en deciles bajos y crece más que pares en deciles altos.</p> <p>Pensiones crecen a la par nacional en el decil 10.</p> <p>La desigualdad no es mayor gracias a ingresos por ayudas, que crece más en deciles bajos que en otras ciudades.</p>	<p>Estancamiento en desigualdad hasta el 2013 se explica por estancamiento en ingreso laboral en decil 1, disminución en ingreso de ayudas en deciles bajos entre el 2011 y 2013, el crecimiento exponencial de arriendos imputados en deciles altos en los primeros años y en pensiones en el decil 10.</p> <p>Reducción desde el 2014 se explica por recuperación y crecimiento en ingreso laboral del decil 1, colapso del ingreso laboral del decil 10 y menor crecimiento de ingresos de ayudas en deciles altos que bajos.</p>	<p>Ingreso laboral y arriendos crecen mucho más en deciles bajos que en los altos, y a mayores tasas de crecimiento que en el resto de país.</p> <p>Ingreso por ayudas en deciles bajos también pudo contribuir a la reducción de la desigualdad, aunque su ritmo de crecimiento es inferior que en las otras ciudades.</p> <p>En los deciles altos se registra buen crecimiento de ingresos laborales, pensionales y por arriendos.</p>	

Fuente: elaboración propia con base en DANE, ECH-GEIH (2002-2018).